



Prácticas de oralidad de las mujeres de la Comuna 13, Medellín, Colombia: el caso de la fundación Sal y Luz

Juan Diego Paniagua Maya

Trabajo de grado presentado Para optar al título de Bibliotecólogo

Asesora

Natalia Duque Cardona, Doctor (PhD) en Ciencias Humanas y Sociales

Universidad de Antioquia
Escuela Interamericana de Bibliotecología
Bibliotecología
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita	(Paniagua, 2023)
Referencia	Paniagua Maya, J. (2023). Prácticas de oralidad de las mujeres de la Comuna 13, Medellín, Colombia: El caso de la fundación Sal y Luz [Informe de práctica].
Estilo APA 7 (2020)	Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Este trabajo lo dedico a mi abuela María Gladys por haber sido una gran motivación para la realización de este, aunque nos dejó durante la realización de este trabajo se lo dedico allí donde se encuentre.

Agradecimientos

A mi madre por ayudarme durante la realización de los encuentros con los grupos focales, siempre presente para lo que se necesitara, para la comodidad de los participantes y facilitar en lo posible mi trabajo.

Así mismo agradezco también a nuestra amiga y vecina Nora quien también estuvo presente para todo lo que pude haber necesitado para la realización del trabajo.

Especiales agradecimientos también al personal de Comfenalco por la ayuda prestada, en especial a mis compañeras Valentina Estrada y Carolina Vanegas por siempre estar dispuestas ayudar con lo necesario y motivándome a seguir adelante aún en los momentos de más incertidumbre.

Reconozco también en este apartado a la corporación Sal y Luz y a mi compañero y amigo Hernando Montoya por la confianza y disposición que muestra, no solo a mí, sino a todos los muchachos de la Comuna que pueda ayudar y escuchar.

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	7
Introducción	9
1. Planteamiento del problema.....	10
1.1 Antecedentes	10
3. Justificación	15
4. Objetivos.....	15
3.1 Objetivo general	15
3.2 Objetivos específicos.....	16
4. Marco teórico	16
4.1 Marco conceptual	16
Bibliotecas públicas	16
Oralidad.....	17
Servicios bibliotecarios	18
4.2 Marco contextual.....	19
4.2.1 Mujeres en Colombia.....	19
6. Metodología	21
7.1 Periodo 1. Caminos de esperanza: Fundación y desarrollo de los barrios periféricos.	26
Entrevista 1	28

Prácticas de oralidad de las mujeres de la Comuna 13, Medellín, Colombia: el caso de la fundación Sal y Luz

5

Entrevista 2	33
7.2 Periodo 2. Voces silenciadas: Periodo de violencia	37
Entrevista 3	49
Trabajos con las mujeres	50
7.3. Periodo 3. Sembrando unidad: Periodo post-orión	55
Organizaciones sociales	57
7.3.1 Encuentros con mujeres de El Salado	62
7.3.2 Encuentros con mujeres de La Gabriebla	77
Cartografía social	96
8 Discusión	100
8 Conclusiones	104
Prácticas de oralidad campesina	104
Oralidad durante el conflicto de la Comuna 13	105
Parlache	107
Hip Hop	109
Glosario	110
Referencias	115

Resumen

La biblioteca como ente creado para estar presente en espacios urbanos enfrenta grandes desafíos cuando llega a entornos con dinámicas variadas o diferentes al común funcionamiento de un entorno ciudadano organizado y planificado, tal es el caso de las comunidades de las zonas periféricas de las ciudades latinoamericanas que generalmente son entornos desfavorecidos. La relación con este tipo de comunidades es especialmente compleja ya que pueden presentar herramientas lingüísticas y culturales diferentes, por ejemplo, la oralidad juega un papel primordial en la difusión de la información y el conocimiento; no es común encontrarse con documentos escritos desde una misma comunidad con el fin de transmitir su conocimiento.

En el caso de Medellín, dichos territorios son poblados por unas pocas familias pioneras o fundadoras atraídas por la bonanza económica que vivió la ciudad a principios del siglo XX, pero la mayoría de sus habitantes son personas de escasos recursos, víctimas del conflicto armado, desplazados de sus tierras u obligados a buscar un lugar en el que asentarse. Dicha situación ha desembocado en barrios ubicados en las escarpadas laderas de las periferias de la ciudad, con habitantes residiendo en condiciones precarias y constantes olas de violencia que asolan dichos barrios.

Para las comunidades barriales de Medellín es espacialmente importante el uso de la oralidad para la transmisión de su historia, arte, conocimiento, etc. Son las mujeres quienes juegan un papel especialmente importante en este proceso pues, puede decirse, que han sido quienes más han podido vivir los territorios de las comunas de Medellín y relacionarse con los demás habitantes pues los hombres, generalmente, son empleados en las industrias y empresas ubicadas en el centro y sur de la ciudad.

Las bibliotecas han enfrentado entonces un gran desafío pues pueden llegar a ser vistas como un intento del estado por generar inversión en los barrios, a veces desde el desconocimiento mismo de la comunidad y sin tener en cuenta sus necesidades. Sin embargo, cabe resaltar, que en Medellín la biblioteca pública ha sido especialmente importante en el desarrollo social y el cambio que ha experimentado la ciudad desde los años noventa hasta la actualidad, jugando un papel importante en el desarrollo social, educativo, cultural, de seguridad, etc.

Palabras clave: Comuna 13, bibliotecas públicas servicios bibliotecarios, oralidades.

Abstract

The library, as an entity created to be present in urban spaces, faces significant challenges when it reaches environments with varied dynamics or different from the common functioning of an organized and planned urban environment. This is the case with communities in the peripheral areas of cities, which are generally disadvantaged environments. The relationship with these types of communities is particularly complex as they may have different linguistic and cultural tools. For example, orality plays a crucial role in the dissemination of information and knowledge, and it is not common to find written documents from a community itself in order to transmit their knowledge.

In the case of Medellín, these territories are mostly populated by a few pioneering or founding families attracted by the economic boom the city experienced in the early 20th century. However, the majority of its inhabitants are people with limited resources, victims of the armed conflict, displaced from their lands, or forced to find a place to settle. This situation has led to neighborhoods located on the steep slopes of the city's outskirts, with residents living in precarious conditions and constant waves of violence that afflict these areas.

For the neighborhood communities in Medellín, the use of orality for the transmission of their history, art, knowledge, etc., is especially important. Women play a particularly important role in this process since they have arguably been the ones who have had the most experience in the territories of the communes of Medellín and have interacted with other residents, as men are generally employed in industries and companies located in the city center and south.

Prácticas de oralidad de las mujeres de la Comuna 13, Medellín, Colombia: el caso de la fundación Sal y Luz

Libraries have therefore faced a great challenge as they can be seen as an attempt by governments to generate investment in the neighborhoods, sometimes from a lack of understanding of the community itself. However, it is worth noting that in Medellín, the public library has been especially important in the social development and transformation the city has undergone from the 1990s to the present, playing a significant role in social, educational, cultural, and security-related aspects.

Keywords: Comuna 13, public library, library services, oralities.

Introducción

El presente trabajo tiene por finalidad, a través del diálogo de saberes, conocer las prácticas de oralidad de las personas de la comuna 13, especialmente de las mujeres habitantes de la zona, entre ellas mujeres jóvenes, líderes sociales, estudiantes, trabajadoras, etc. Participantes de las actividades ofrecidas por la corporación Sal y Luz, en asociación con la Caja de Compensación Familiar Comfenalco que presta sus servicios en la zona y cuyos espacios han jugado un papel importante en diversos procesos sociales e históricos de la zona con sus servicios bibliotecarios; este conocimiento permitirá el desarrollo de procesos interculturales en la biblioteca, con y desde las comunidades a las que atiende.

Puesto que el trabajo con cada comunidad tiene implicaciones sumamente diferentes, condicionadas por su cosmovisión, costumbres, conocimientos, prácticas de oralidad, etc. Igualmente, los servicios bibliotecarios deben adaptarse a las comunidades y no al revés. Según Canosa (2005) el 10% de la población total de América Latina es indígena, lo que en números reales equivale aproximadamente a unos 45 millones de habitantes, agrupados en más de 400 grupos étnicos, sin embargo, componen, en su mayoría, los grupos más desfavorecidos económicamente hablando, así como la carga racial que aún hoy en día llevan en algunas regiones.

Dado que el concepto de “biblioteca” es evidentemente europeo, creado en base a modelos de conocimiento occidental, además de haberse desarrollado en entornos predominantemente urbanos, la adaptación de esta a la ruralidad y comunidades culturalmente diferentes implica ciertos desafíos, por una parte, la comprensión y adopción de elementos del entorno de los barrios populares que son necesarios para el correcto ejercicio de los servicios bibliotecarios. Por otra parte, al trabajar con comunidades tan diversas, como las de los barrios de las periferias de Medellín, la biblioteca se enfrenta a cosmovisiones y comprensiones del mundo y del conocimiento diferentes que, idealmente, deberían ser respetadas y tomadas en cuenta en la unidad de información puesto que su objetivo es servir a su comunidad de usuarios en el ejercicio de su libre acceso a la información y para ello es de vital importancia comprender al público al que se dirige.

En conclusión, la relación biblioteca- comunidad no siempre es clara o siquiera estandarizada, cada biblioteca debe adaptar sus servicios a su comunidad, así como la comunidad misma aporta elementos que pueden generar diversas formas de interacción del conocimiento y de herramientas de preservación y difusión del conocimiento diferente

1. Planteamiento del problema

En el año 1995 comienza a prestar sus servicios la Biblioteca Centro Occidental de Comfenalco con el fin de atender las demandas culturales y educativas de los habitantes del sector.

A pesar de que la caja de compensación familiar Comfenalco ya tiene presencia en el sector, dicha organización quiere expandir sus horizontes culturales pudiendo abarcar mayor cantidad de público y una mayor diversidad, para ello se hace necesario conocer mejor las prácticas de oralidad que se llevan a cabo en el sector; en asociación con la Corporación Sal y Luz que quiere fomentar la participación femenina de parte de la población de la comuna.

1.1 Antecedentes

La historia de las mujeres en la Comuna 13 ha estado directamente ligada al crecimiento y desarrollo del territorio mismo, sin embargo, a veces pasa desapercibido el importantísimo papel que han jugado en la historia de esta comuna.

La comuna 13 San Javier, ubicada en la zona centro occidental, es una de las 16 comunas en que se divide la ciudad de Medellín. A finales del siglo XIX ya existían en la zona numerosas fincas y parcelas.

Hasta 1869 el actual territorio de la América, que hasta entonces era un caserío conocido como “La Granja” era considerado corregimiento de la ciudad de Medellín y sus respectivas veredas eran La Puerta, La Loma, El Corazón y San Javier. La América estaba se abastecía de agua limpia de la quebrada Ana Díaz que nace en el sector de El Corazón. Eclesiásticamente La América pertenecía a la parroquia de Belén.

En el año 1908 se abrió la carretera de la América (Actual avenida San Juan) y en 1921 se inauguró el tranvía que llegaba hasta el sector conocido como El Danubio (cerca de la actual estación San Javier del Metro) Esto propició la llegada de personas de origen campesino que fundaron los barrios Betania y El Salado que se consideran invasiones tempranas en el sector, así como la compra y venta de terrenos por vías legales e ilegales.

La comunidad de la Madre Laura Montoya se asentó en el barrio Belencito en el llamado Templo de la Luz ideado por la propia Madre Laura y construido por el ingeniero Agustín Restrepo y la Hermana Paulina de San José, esta comunidad sería de vital importancia en la posterior conformación de los barrios del margen occidental de la Comuna 13.

“El templo fue declarado oficialmente Santuario, por Monseñor Alberto Jaramillo, una vez que fue beatificada la Madre Laura en 2004, y en el año de la canonización (2013), Monseñor Ricardo Tobón consagró el nuevo altar, en el cual se conservó la aplicación del escudo de la Congregación en medio de dos ramos de flores.”

(Misioneras de María inmaculada y Santa Catalina de Sena. Tomado de: <https://madrelaura.org/>)

La, hasta entonces, Finca de Pepe Ángel fue convertida en el barrio San Javier por medio de la Cooperativa de Vivienda que se encargó de solicitar la parroquia para el barrio a la Curia ya que hasta entonces el sector había pertenecido a la parroquia de Robledo.

La violencia bipartidista que asoló al país en la primera mitad del siglo XX generó oleadas de migraciones de poblaciones campesinas a la ciudad, algunos buscando mejores

oportunidades en una ciudad que experimentaba un acelerado proceso de industrialización, pero otros tantos desplazados de sus tierras por guerrillas campesinas o grupos partidistas. Medellín pasó de tener 20000 habitantes en 1870 a 140000 en 1938. Es en este contexto en el que surgen los primeros barrios populares de la Comuna 13 como El Coco, El Socorro, El Salado o La Loma, sin embargo, la zona seguía teniendo un carácter semirural al ser mayormente poblada por comunidades campesinas.

Los hombres de estos nuevos barrios fueron, en su mayoría, empleados en las nacientes industrias del centro y sur de la ciudad, algunos otros intentaron mantener su modo de subsistencia por medio de la agricultura o ganadería; las mujeres, por otra parte, también se vieron en la necesidad de contribuir económicamente en el sustento de sus familias, es así como surgen oficios entre ellas como el de las lavanderas cuya labor era lavar la ropa de las familias más acomodadas de los barrios La América y Laureles. El oficio de lavandera era especialmente complejo pues por aquella época se debía consumir el agua de las quebradas y nacimientos cercanos a los barrios y era allí mismo donde se lavaba la ropa, cosa que dejaba el agua con residuos de jabón.

“Resulta que está quebrada [Ana Díaz] surtía de agua a La América, razón por la cual la Alcaldía tenía fontaneros allí pendientes de que no se contaminara. Las lavanderas entonces se convirtieron así en sujetos de alteración, (...) cuidándose de que los fontaneros no les decomisaran las prendas. Así las cosas, la labor de los hijos de las lavanderas era estar atentos a que no estuviesen los fontaneros y en caso de que aparecieran alertar a sus madres que se las ingeniaban para escapar a los vigilantes.”

2. (Arboleda, 2015, p. 37)

Los conflictos que vivió Colombia durante la segunda mitad del siglo XX, producto del surgimiento de los grupos guerrilleros y paramilitares, así como el auge del narcotráfico, supuso un proceso de enormes migraciones de personas a la ciudad de Medellín. Las escarpadas laderas de la Comuna 13 empezaron a llenarse de casas, formándose así una multitud de barrios y

sectores nacidos mayormente por loteo pirata o por procesos de invasión, esto generó en algunos sectores tensiones con la policía y los habitantes ya asentados en los sectores. Poco a poco la Comuna 13 fue dejando atrás su carácter semirrural.

Estos barrios se fundaron gracias a los convites que los nuevos pobladores formaban para ayudarse en la construcción de sus viviendas, la apertura de vías y puentes, así como la solicitud de infraestructura pública, cultural, educativa y de justicia al Estado. Las mujeres jugaron un papel vital en la formación de estos barrios populares. En los márgenes más orientales de la Comuna 13 las misioneras de la Madre Laura dieron su bendición y ayuda a los nuevos sectores de La Colina, Nuevos Conquistadores, 20 de Julio e Independencias 1, 2 y 3, esto aprobó de alguna forma los procesos de invasión de los sectores. En las márgenes más al norte de la Comuna como en los barrios La Pradera, El Coco, Juan XXIII, La Divisa o Santa Rosa de Lima, las juntas de acción comunal fueron conformadas mayormente por mujeres que, caso contrario al caso anterior, se vieron enfrentadas en varias ocasiones con los entes eclesiásticos. Así mismo diversos grupos de mujeres se encargaron de ayudar con la obtención de material de construcción y la solicitud de servicios públicos como la entidad llamada Nazaret que, según el testimonio de doña Luz Mila Chaparroque “nos fiaban el material muy barato... para ir pagando cada ocho días y traían mucho adobe, mucha arena, todo fiado” (Tertulia Nodo 2. Corporación Realizadores de Sueños. 18 de agosto de 2015. p. 3).

Las oleadas de migrantes trajeron consigo ciertos problemas como la desconexión del resto de la ciudad o la dificultad por subsistir, esto generó en un primer momento delincuencia y posteriormente la conformación de grupos armados para el cuidado y defensa de los barrios, grupos que se veían enfrentados constantemente por intereses diferentes o por conflictos barriales.

Durante los años 90 Medellín experimentó un incremento exponencial en la violencia de mano de los carteles de drogas, los mismos que se aprovecharon de la ubicación de la comuna 13 que estratégicamente es importante pues por allí se puede acceder a la Vía al Mar, cosa que

facilita el flujo de narcotráfico a las zonas costeras del país, así mismo los intrincados callejones de los barrios de invasión de las laderas de Medellín facilitan el atrincheramiento de hombres armados y los jóvenes en situación de pobreza eran fácilmente reclutados por los carteles.

“Esta situación sería la puerta de entrada a los grupos armados, que paulatinamente, y de acuerdo con su carácter transitorio en el ejercicio del poder en el territorio, más la oferta de seguridad para la población serían proveedores de una protección violenta”

(Bedoya 2010)

La Comuna sufrió la ocupación de las guerrillas de las FARC y el ELN, así como la creación de grupos conocidos como CAP (Comandos Armados del Pueblo) y la ejecución de diversas operaciones militares por parte del gobierno nacional que dejaron multitud de civiles muertos y desaparecidos, la operación más conocida y la más grande fue la Operación Orión llevada a cabo en el año 2002, durante el gobierno de Álvaro Uribe.

La Comuna 13 es un ejemplo de resiliencia y superación, por medio de la cultura y el arte sus habitantes han logrado sobreponerse al violento pasado que asoló el territorio. Actualmente la Comuna 13 es uno de los destinos turísticos preferidos en la ciudad de Medellín, especialmente el Graffitour¹ donde se pueden ver diversos murales pintados en las paredes de las casas.

Diversas corporaciones de mujeres han surgido para el apoyo mutuo y el de sus familias, así como el fortalecimiento de las redes comunales, culturales y artísticas que hoy en día pueblan todo el territorio de la Comuna 13.

¹ El Graffitour es un recorrido artístico e histórico a modo de museo al aire libre en el que se cuenta la historia, contexto y transformación de la Comuna 13 por medio de murales, grafitis, sitios temáticos, etc.

3. Justificación

Es importante reconocer y visibilizar el papel de las mujeres en la comuna 13 de Medellín al destacar sus contribuciones y logros, se rompen estereotipos de género y se promueve la igualdad de oportunidades, inspirando a otras mujeres a seguir sus pasos y perseguir sus propios sueños, así como dar voz y hacer de conocimiento general las vivencias y voces de mujeres víctimas de violencia que con gran espíritu no perdieron la esperanza ,incluso, en los momentos más oscuros del conflicto. Las mujeres de la comuna 13 de Medellín han desempeñado un papel fundamental en el liderazgo comunitario. Han sido protagonistas en la búsqueda de soluciones para los desafíos y problemáticas de su comunidad, promoviendo la participación ciudadana, la cohesión social y la construcción de un entorno más seguro y equitativo.

La historia de la comuna 13 de Medellín no puede ser contada sin incluir la perspectiva y contribuciones de las mujeres. Al reconocer su papel, se enriquece la narrativa histórica, se obtiene una visión más completa y se evita la invisibilización de su labor y aportes. Esto permite comprender la realidad desde diversas perspectivas y promover una cultura de equidad de género.

4. Objetivos

3.1 Objetivo general

Cartografiar las prácticas de oralidad de las mujeres en la comuna 13, donde hace presencia la Caja de Compensación Familiar Comfenalco con sus servicios bibliotecarios, con el propósito de que este conocimiento permita el desarrollo de procesos interculturales en la biblioteca, con y desde las comunidades a las que atiende.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar las prácticas de oralidad de las mujeres de la Comuna 13 de Medellín.
- Documentar las prácticas de oralidad de las mujeres de la Comuna 13.
- Realizar una cartografía que recopile las prácticas de oralidad de las mujeres de la Comuna 13.

4. Marco teórico

4.1 Marco conceptual

Bibliotecas públicas

Son unidades de información abiertas a todo tipo de público. El concepto de biblioteca existe desde la antigüedad como un lugar donde se almacenan documentos, pero es hasta el siglo X cuando los musulmanes inventan el concepto de “Casa de sabiduría” que las bibliotecas comienzan a prestar libros para ser usados por eruditos en sus estudios fuera de las instalaciones de esta. La biblioteca pública ha sido un ente importante en la atención a las clases más desfavorecidas generando así posibilidades de aprendizaje y culturalización.

La Unesco ha jugado un papel importante en la difusión de las bibliotecas públicas, especialmente en países subdesarrollados por medio de las Bibliotecas Públicas Piloto cuya primer biblioteca se construyó en India y siendo la segunda construida en la ciudad de Medellín, Colombia, fundación acordada en París el 10 de noviembre de 1952.

La intención de las bibliotecas Públicas Piloto es promover el desarrollo de bibliotecas públicas en la región que se ve beneficiada de ella y actuar como eje central de las mismas.

Las bibliotecas públicas son entes que prestan sus servicios a todo tipo de público sin importar su raza, credo, edad, sexo, etc. Cada una está enfocada en las necesidades de la comunidad a la que sirve, es decir que sus colecciones y servicios están enfocados especialmente a su público y por ende cada biblioteca pública es diferente pues es reflejo de la sociedad que la acoge.

Oralidad

Es toda forma de comunicación que haga uso de medios vocales y recibida a través del oído para llevarse a cabo, se considera la forma de comunicación primaria y más básica, la oralidad engloba desde el grito primal hasta una conversación compleja entre individuos.

El lenguaje humano no se limita solo a lo oral, pues también lo visual y corporal tiene un papel muy importante, sin embargo, lo oral llega a ser mucho más complejo pues da paso a códigos mucho más elaborados, así como a conceptos abstractos e ideas no palpables.

Según Walter Ong (1997) existen dos tipos de oralidad:

-Oralidad primaria: Se refiere a culturas que únicamente dependen de la oralidad para la activación de su memoria y conocimientos, esta representa un conjunto de hábitos, simbolismos, tradiciones, etc. Es así como la oralidad se convierte en el principal medio de preservación del conocimiento.

-Oralidad secundaria: Son culturas que ya tienen escritura u otro método de comunicación diferente a la oralidad, de modo que esta pasa a un segundo plano pues la preservación del conocimiento pasa a desempeñarlo la escritura o el método usado por la cultura que lo crea. La oralidad primaria tiende a ser más riesgosa para la preservación del conocimiento pues esta tiende a cambiar según quien la use, por esta razón, en culturas dependientes de la oralidad se crean

patrones, ritmos, formulas, etc. Que se convierten en imprescindibles para la transmisión de dicho conocimiento.

En el año 2005 la UNESCO crea el patrimonio inmaterial de la humanidad y muchas de estas tradiciones orales han entrado en dicho patrimonio” *abarca una inmensa variedad de formas habladas, como proverbios, adivinanzas, cuentos, canciones infantiles, leyendas, mitos, cantos y poemas épicos, sortilegios, plegarias, salmodias, canciones, representaciones dramáticas, etc.*”

(UNESCO, 2015)

La oralidad ha estado presente en todas las culturas y pueblos de la humanidad, no solo en pueblos que no desarrollaron escritura, sino también en esferas de la sociedad y algunos de estos relatos fueron recogidos en obras posteriores como es el caso de gran parte de las tragedias griegas, los cuentos de los hermanos Grimm, etc.

Servicios bibliotecarios

Son todos aquellos servicios prestados por una biblioteca en beneficio de la comunidad que hace uso de ellas. Los servicios varían de una biblioteca a otra pues estos deben adaptarse a las necesidades de información de la comunidad, a su nivel académico y tipo de biblioteca.

La biblioteca no tiene una misión educativa, su objetivo es facilitar el libre acceso a la información de sus usuarios, es decir, el derecho que tiene toda persona a buscar, recibir, acceder y usar información que sea de su interés, el derecho al libre acceso de la información hace parte del derecho al libre desarrollo de la personalidad como lo establece el Artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos Declaración Universal de Derechos Humanos (1948) que establece:

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

(Declaración Universal de los Derechos Humanos Declaración Universal de Derechos Humanos, 1948)

Esto además impone a los organismos públicos una serie de deberes como son el deber de hacer pública información clave sobre acciones de autoridades y gobiernos, la obligación de responder a las solicitudes de información por parte de las personas bien sea por publicación o por entrega de documentos originales.

4.2 Marco contextual

4.2.1 Mujeres en Colombia

La sociedad paisa ha sido históricamente, al igual que en el resto del país, predominantemente católica, multicultural y claramente estratificada, sin embargo, los paisas han sido conocidos a lo largo de los últimos siglos por su carácter trabajador y por ser muy *rezanderos*.

La mujer paisa de finales del siglo XIX y principios del XX podía tener tantos contrastes como la sociedad misma, una mujer de clase alta llevaba una vida totalmente diferente a una mujer campesina, de clase baja o una mujer negra. En su mayoría, la mujer entendía que su papel era encargarse del hogar o a la vida eclesiástica.

Por entonces las familias campesinas solían ser bastante numerosas por lo que las labores de mantener una familia eran especialmente complicadas por lo que las mujeres se veían en la necesidad de realizar labores por fuera del hogar para apoyar a sus esposos con ingresos económicos, estos oficios eran generalmente la realización de oficios en casa de familias acomodadas como lavar ropa, preparar comidas o labores de limpieza, todo esto a parte de las mismas labores en el hogar que con frecuencia eran realizadas por las mismas mujeres o las hijas mayores.

A partir de los años treinta aparecieron organizaciones femeninas que luchaban por sus derechos, en estas había trabajadoras, intelectuales y mujeres que pertenecían a familias políticas tradicionales como Bertha de Ospina, Ofelia Uribe de Acosta, Esmeralda Arboleda, Josefina Valencia. (Lara, 2021) sin embargo el derecho femenino al voto no sería un hecho en Colombia hasta 1954.

“En Colombia, las mujeres tuvieron que esperar hasta los años treinta (···) para que sus derechos políticos empezaran a ser reconocidos, y hasta mediados del siglo para poder votar, siendo el país uno de los últimos en Occidente en reconocer el sufragio femenino.”

(Londoño, 2017)

En la historia de la conformación de los barrios producto de invasión de la Comuna 13 de Medellín las mujeres jugaron un papel de vital importancia, mientras los hombres trabajaron en las industrias del centro de la ciudad fueron muchas de estas mujeres quienes conformaron numerosas juntas de acción comunal, generando comunidad y planeando los proyectos de mejora de los barrios, organizando los convites y encargándose de la alimentación de propios y foráneos.

La violencia que asoló la comuna 13 de Medellín dejó multitud de muertos y fueron grupos de mujeres las primeras en alzar la voz y en reclamar por sus desaparecidos, así mismo se conformaron grupos y colectivos de mujeres que buscan apoyarse mutuamente y a sus familias ayudando así a la recuperación del tejido social.

6. Metodología

Se llevará a cabo un trabajo de cartografía social que busca que las mujeres reconfiguren la territorialidad de los espacios habitados la cual tiene por objetivo la recolección de vivencias recogidas por la misma comunidad que habita el territorio, así como los significados atribuidos a dichos resultados.

El proceso de cartografía se llevará a cabo con la corporación Sal y Luz ubicada en el barrio San Javier de la Comuna 13 de Medellín. Dicho proceso se trabajará de forma articulada con la caja de compensación Comfenalco Antioquia que tiene presencia en el territorio desde el año 1993

Se generan grupos focales. En uno de ellos se hará el trabajo de la cartografía cosa que se relaciona más con el contexto, se les dará un mapa del barrio en donde marcarán diferentes lugares del barrio que identifiquen como importantes para su vida diaria, así como para la cultura en el territorio.

Para profundizar en el tema de los individuos se realizarán entrevistas individuales, el objetivo de esto será conocer mejor a las personas que habitan el barrio e indagar en puntos comunes dados por su cosmovisión y perspectiva del mundo, así como su relación con la unidad de información

1. **Grupos focales y cartografía:** Se formará un grupo focal con miembros de la comunidad, donde se realizará el trabajo de cartografía social. Se les proporcionará una hoja en blanco se les invitará a marcar y dibujar aquellos lugares que consideren importantes para su vida diaria y su cultura en el territorio. Este ejercicio permitirá comprender como la comunidad se relaciona con su entorno y qué aspectos son significativos para ellos.
2. **Taller participativo:** Se explorarán las preferencias, gustos culturales y artísticos, así como las prácticas de oralidad que se pueden desarrollar en los diferentes ámbitos de la vida en comunidad, así como en los diferentes círculos sociales y dinámicas familiares y

barriales que pueblan el territorio. Se indagará sobre las influencias en dichas prácticas, las personas con que comparten intereses, los círculos frecuentes y los lugares visitados para compartir hobbies o gustos personales. Este ejercicio permitirá comprender cómo la comunidad se relaciona entre su y cómo se construye su identidad colectiva.

3. **Entrevistas individuales:** Para obtener una comprensión más profunda de los individuos que componen la comunidad, se llevarán a cabo entrevistas individuales. Estas entrevistas permitirán conocer mejor las perspectivas individuales, la cosmovisión y la relación de las personas con la unidad de información. Se explorarán puntos en común y se buscará identificar patrones que contribuyan a la comprensión colectiva.

4. **Podcast:** Se generará contenido audiovisual a partir de los testimonios de las mujeres participantes, para ello se invitará a las participantes a narrar parte de su historia personal o familiar en la comuna y como se han desenvuelto en la vida comunal y comunitaria a lo largo de su vida. Dichos testimonios serán registrados en formato de audio para su posible reproducción en forma de Podcast.

5. **Entrevistas individuales:** Para obtener una comprensión más profunda de los individuos que componen la comunidad, se llevarán a cabo entrevistas individuales. Estas entrevistas permitirán conocer mejor las perspectivas individuales, la cosmovisión y la relación de las personas con la unidad de información (Biblioteca). Se explorarán puntos en común y se buscará identificar patrones que contribuyan a la comprensión colectiva.

Prácticas de oralidad de las mujeres de la Comuna 13, Medellín, Colombia: el caso de la fundación Sal y Luz

Semanas		Metodología	Instrumentos	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4
Acercamiento y trabajo con la comunidad e imaginarios	Cartografía corporal	Actividad en grupo	Cartografías/mapeos				
	Taller de memorias	Taller en grupo	Metodología a través de dibujos				
Ejercicio de memoria	Construcción de podcast	Individualmente a través de medios audiovisuales	Podcast				
	Entrevistas	Guía de entrevistas semiestructuradas	Entrevistas				
Cartografía	Cartografía	Taller grupal	Cartografías/mapeos				

7 Resultados

Nos sumergimos en la Comuna 13 de Medellín, un territorio que trasciende su geografía para transformarse en un lienzo de memorias, relaciones y autodescubrimiento. A través de una serie de encuentros, se estableció un diálogo con varios grupos diversos de mujeres residentes allí, cuyas voces y experiencias tejieron un tapiz que revela conexiones intrincadas entre su entorno, sus recuerdos y su identidad.

En la comuna 13 se pueden ver multitud de culturas y costumbres procedentes de diferentes puntos del país y que convierten este territorio en un rico reflejo de su memoria, cosmovisión y autopercepciones.

En colaboración con la Biblioteca Centro-Occidente de Comfenalco nos reunimos con administrativos de la corporación Sal y Luz, esta se ubica en el barrio San Javier, en el sector del parque; fue para mí una sorpresa encontrarme allí al señor Hernando Montoya y a Johan, el muchacho que siempre le ayuda, ambos viejos conocidos pues Hernando fue coordinador de la ACJ Medellín cuando yo hice parte de algunos procesos allí durante mis últimos años de colegio y antes de entrar a la universidad. Con mi paso a la universidad perdí contacto con gente del sector y creí que Hernando no me recordaría, sin embargo, me saludó con su siempre presente sonrisa y su frase “¡que hubo amigo!”.

La reunión se llevó a cabo de forma fluida, en este tiempo nos pusimos al tanto rápidamente de lo que había acontecido en el transcurso de años recientes, así le conté a Hernando que estaba terminando mi pregrado y tenía la necesidad de realizar mi trabajo de grado, él se mostró entusiasmado y me ofreció hacer el trabajo allí con ellos, su interés sería traer a la corporación mayor cantidad de público femenino así que mi propuesta de trabajo le pareció apropiada.

Hernando me propuso generar un grupo de mujeres invitando varias de las participantes jóvenes de los procesos de Sal y Luz y a varias lideresas de la Comuna 13 que asisten frecuentemente a la corporación.

Durante los procesos que hemos llevado a cabo con los diferentes grupos de mujeres he podido reconocer diferentes puntos de vista de la historia y el conflicto de la Comuna 13, según las épocas y formas de ver el mundo de las participantes, es por ello que veo pertinente dividir el trabajo con las participantes en tres momentos históricos diferentes, esto facilitará notar la evolución en las costumbres y dinámicas sociales, así como en las prácticas de oralidad, por ende se comprenderá más fácilmente el porqué de ciertas posturas u opiniones dadas por algunas participantes.

El primer momento que nombraremos se trata de la época de la fundación de los barrios de la comuna, este proceso se dio en oleadas de migrantes que arribaban a las empinadas cuevas de la comuna 13, esto debido, mayormente, al desplazamiento forzado y la búsqueda de nuevas oportunidades en la ciudad, a pesar de que no todos los barrios se fundaron al mismo tiempo, las mujeres pioneras de las fundaciones de los mismos muestran un tesón y autoridad parecidos, por lo cual las incluiré juntas en este grupo. El segundo momento lo podemos denominar periodo de violencia y tiene su auge entre finales de los años 80 y principios de los 2000, tiempo que coincide con el auge del narcotráfico en la ciudad, en este periodo podríamos reconocer que las hijas de las mujeres del grupo anterior tenían edad para recordar sucesos, incluso algunas contaban ya con sus propias familias. El último periodo podríamos llamarlo periodo de postconflicto que trae a la comuna la mirada del turismo, el inicio de una nueva perspectiva y cambio social significativo.

Como joven nacido y criado en la Comuna 13 he vivido varios de sus procesos, así como he conocido de primera mano actores y entes implicados en los conflictos y transformaciones del territorio, por tal motivo me tomaré el atrevimiento de plasmar mi propia voz en este trabajo contando percepciones y recuerdos propios, señalando estos como míos para no ser confundidos con los de las participantes en las actividades llevadas a cabo.

7.1 Periodo 1. Caminos de esperanza: Fundación y desarrollo de los barrios periféricos.

Podemos enmarcar este periodo entre las décadas de los 70 y 80, por esta época se dio un crecimiento exponencial de la población de las laderas cercanas a la, antiguamente, conocida como Finca de Pepe Ángel, que posteriormente pasó a llamarse San Javier. El aumento constante en la violencia que empezó a llegar de la mano de grupos armados de derecha e izquierda a los pueblos de Antioquia y Chocó, sumado al crecimiento industrial que experimentaba la ciudad por aquellas épocas generó una numerosa migración de familias campesinas en busca de mejores oportunidades o huyendo de la violencia.

Para la época Colombia seguía siendo un país católico y, por ende, los valores sociales correspondían plenamente con los religiosos. Los nuevos habitantes de las laderas de la Comuna 13 eran hombres y mujeres que buscaban empezar una nueva vida, con miras al futuro de sus hijos, esperando mejores oportunidades para ellos en un país que hacía difícil que se incubara aún la esperanza en los corazones de los menos favorecidos. Esto me recuerda las palabras que una vez me dijo mi abuelo: *“Nunca pensé que iba a pasar mi vejez tan cómodo, ustedes son privilegiados, desde muy joven yo pensaba en qué les iba a dejar y por eso me vine para acá”*. Los hombres cambiaron el azadón por la pala y buscaron trabajo en las obras públicas e industrias paisas del centro y sur de la ciudad, las mujeres cuidaban de los nuevos hogares, mal llamados tugurios o invasiones, a la vez que criaban a sus hijos, cosa bastante difícil pues en cualquier momento llegaba la policía a derribar los *“ranchos”* sin dar solución alguna. Las mujeres, que pasaban más tiempo en los nuevos barrios, fueron las pioneras de los convites para la mejora y construcción de obras públicas y privadas, así como de las juntas de acción comunal.

Como muchas veces el salario de los hombres no alcanzaba para el sustento de las numerosas familias, las mujeres buscaban la forma de apoyar económicamente, así que, además de criar a los hijos, cuidar los animales y mantener el hogar, también trabajaban de lavanderas o de empleadas de servicio en las casas de familias acomodadas de San Javier, La América, Barrio Cristóbal o Laureles.

Las mujeres con quienes hemos interactuado en los encuentros que vivieron esta etapa del desarrollo de la Comuna 13, en su mayoría lideresas sociales, son mujeres bastante fuertes de opiniones firmes y que siempre expresan lo que creen, a la hora de hacer actividades grupales puede notarse que ellas inmediatamente adquieren el liderazgo y generan diálogos fácilmente.

Otras lideresas también nos contaban el importante papel que jugaron en su momento las lavanderas, mujeres que se dedicaban a lavar ropa de familias acomodadas, estas recogían la ropa temprano en la mañana y la transportaban cargada en una “*batea*” sobre la cabeza, misma que servía para el lavado de la ropa, a veces acompañada de un “*rayo*” (pieza de madera con palos acomodados de forma escalonada, usada para restregar la ropa) las prendas se lavaban en las quebradas locales, las mismas que abastecían de agua limpia al barrio la América, esto generó tensiones con familias de dicho sector y se optó por contratar hombres que cuidaran que las lavanderas no enjabonaran el agua y decomisar su ropa.

“Entonces aparece la figura del fontanero que eran hombres con una ruana larga y una capucha que les tapaba la cabeza, andaban con una caperuza de aceite y una campanita que hacían sonar cuando pasaban cuidando la quebrada y cuando se oía sonar todas las mujeres salían corriendo”

(Graciela Mejía, lideresa de la Comuna 13)

Algunos de los hijos de las lavanderas eran entonces encargados de que, mientras jugaban cerca de las quebradas, avisaran si veían venir al fontanero, incluso algunas mujeres optaban por lavar la ropa de madrugada; si la ropa era decomisada por los fontaneros no era devuelta y esto generaba problemas con las familias empleadoras.

En estas mujeres podemos identificar un profundo conocimiento y apropiación por el territorio y la comunidad, sus historias suelen ser optimistas y casi siempre las cuentan con una sonrisa en la cara y aunque a veces se habla de la violencia vivida casi siempre terminan sus intervenciones con perspectivas y planes para el futuro. Durante la tercera sesión con las mujeres

jóvenes de El Salado se les pidió a las asistentes generar historias ficticias de personajes inventados, dándoles una trayectoria de vida con decisiones propias y circunstancias fuera del control de dicho personaje, al terminar se le preguntó a Gladys, lideresa allí presente, qué opinaba de la perspectiva de las chicas más jóvenes, a lo que se limitó a simplemente dar un consejo “Yo les digo a las muchachas que es mejor pensar en positivo porque conforme uno piensa actúa y eso se ve reflejado más adelante”.

Entrevista 1

Piedad Ospina, residente del barrio Juan XXIII nos contaba en una de las entrevistas algunas anécdotas que reflejan la vida en la comuna 13 por aquel entonces.

-En ese entonces la gente no comía carne si no que era hueso *venteado* y todos esos huesos mi papá los recogía; en ese tiempo el aceite venía en unos galones grandes de lata y él llenaba eso de huesos, se llevaba a los muchachos más grades a recoger huesos, se recorría todo el barrio, San Javier...

-¿Pedía los huesos en las casas?

-No, esculcando en las basuras y encontraban todos esos huesos y los vendían *kileado* y con eso conseguía platica para ajustar la comida. En ese tiempo vendían ese *Calambombo* que es ese hueso de la pata y eso duraba toda la semana, lo amarraban con una cabuya y todos los días lo echaban al agua caliente para que soltara sustancia y volvían y lo colgaban, también se prestaban el hueso entre vecinos.

-¿Y dónde lo colgaban?

-Eso lo colgaban al lado del fogón de una cabuya, entonces no era si no descolgarlo y echarlo a la olla, eso traía un tuétano por dentro y eso iba soltando ahí. Eso era puro gordo, quedaba uno pasado a puro cebo, pero eso era lo que se comía, el que tuviera el pedacito de carne estaba rico, uno ver un pedacito de carne eso era, mejor dicho, la dicha, si uno se comía un huevito era

porque en la mayoría de las casas había gallinas, entonces esperaban que pusieran para uno comer. Imagínese que, en mi casa, mi hermana era muy enferma y no había con qué comprar la leche entonces la única que tomaba leche era ella, a mí no me daban porque yo era más alentada y ella era muy flaca, muy enferma y por allá cerquita había un señor que tenía vacas y todos los días le compraban un vasito de leche a ella, esa era la leche que se tomaba en la casa. Eso fue un sacrificio muy grande.

-¿Qué edad tenías cuando te trajeron aquí a Medellín?

-Yo no sé, yo digo Juan que a mí me trajeron aquí de meses, yo no me acuerdo de haber vivido en Santa Bárbara.

-¿Siempre vivieron en la misma casa?

-No, nosotros llegamos a vivir al barrio Colombia, eso queda por ahí por esa iglesia del Perpetuo Socorro, ya de ahí nos fuimos a vivir a Manrique, de arrimadas donde una hermana de mi papá, en ese tiempo mi mamá trabajaba y mi papá también, esas viejas nos trataban mal, uno sufre mucho sin el papá y la mamá al pie. Bueno y ya después mi mamá compró ese terrenito ahí [Barrio Juan XXIII] con la herencia que le dejó el papá, hicieron ahí una piececita, chiquita con techo de “*Eternit*”, mi papá hizo afuera una *ramadita* con caña brava para poner la cocina, el piso era en tierra, mi mamá se bañaba en una batea porque no había donde bañarse, no había sanitario, mi papá hizo una letrina.

-¿Dónde estudiaban?

-Todas dos estudiamos en la Monseñor y después en un colegio privado que ya no existe, se llamaba Juan del Corral, quedaba en toda la avenida de Grey, eso era bien ahí, imagínese que nosotras nos íbamos solas en el bus, yo tenía doce años, de doce años terminé la escuela y empecé el bachillerato, pero no era básico si no que tenía alguna tecnología y a nosotros nos tocó comercial,

yo trabajé de secretaria en una cosa de arrendamientos, quedaba por la avenida Colombia, no sé si todavía existirá, Arrendamientos Rockefeller y después en una ferretería, pero era más que todo pintura lo que vendían allá, trabajé como dos años allá. No había computador, entonces se usaba la taquigrafía, el jefe le dictaba a uno las cartas y ya uno las pasaba en máquina de escribir. Me tocaba llevar la contabilidad allá, me tocaba hacer los cheques y consignar la plata al banco que quedaba casi al frente.

-¿Qué era la taquigrafía?

-Era para uno escribir más rápido, entonces ya el jefe lo llamaba a uno, venga que le voy a dictar una carta, ya uno llegaba allá y era como la persona hablando y uno escribiendo, hablaba normal y uno acababa parejo y ya uno iba y la pasaba en máquina, eso ya no se volvió a usar y vea la caligrafía, como enseñaban la letra pegada, eso no lo volvieron a dar, primero escribía bonito todo mundo, pero hoy en día no, pero eso es falta de práctica porque nosotros era todos los días esas planas, todos los días. Otra cosa que daban en ese tiempo eran las manualidades, nos enseñaban a coser en la escuela, vaya a ver si hoy en día una muchacha sabe coser un botón o hacer una puntada, no la hace; a nosotros nos enseñaban, teníamos que llevar un trapito e hilo porque uno en esta vida tiene que aprender de todo, mi mamá también me enseñaba porque mi mamá nos enseñó mucho, todo lo que yo sé me lo enseñó mi mamá, primero eran mujeres que cosían y cosían muy bonito, eran modistas.

En este punto su esposo Carlos Maya, quien nació y creció en el barrio la Gabriela empezó a nutrir el dialogo a la par de ella:

-Antiguamente eran los hombres por una parte y las mujeres por otra porque anteriormente se mandaban a hacer los pantalones, en los almacenes vendían pocos pantalones para hombre porque eran de un paño muy caro en la época, entonces iban a los almacenes a comprar la tela e iba cada persona que necesitara y ya se llevaba donde un sastre, entonces había tanto sastres para hombres tanto había sastres para mujeres porque el sastre de arriba de la Gabriela fue Pachito

Paniagua, él hacía los pantalones y todo y en el socorro era Nando Sastre y en San Javier unos viejitos, pero eso se acabó, tanto las costureras como los sastres. Lo que más se compraba en los almacenes era ropa para trabajar de dril, pero lo que era bueno para salir y fiestas era puro paño del bueno, entonces cada cual lo mandaba a hacer a su sastre. Todo mundo iba bien “*jalado*” a misa y los sombreros eran muy caros, me acuerdo de una marca que se llamaba *Costeleison* y la que mandaba en Colombia era Coltejer que sacaba el mejor paño, Coltejer que quedaba en Itagüí y el aviso lo ponían allí por Sucre, unas letras grandes que cambiaban de color verde y rojo toda la santa noche, eso se veía de toda parte, podía ser de los cerros del Padre Amaya y se veía.

-¿Entonces cómo se vestían antes? – (Me responde nuevamente Piedad)

-Las mujeres eran de bata, nadie se ponía blue jean. Un pañolón negro como la virgen María, más que todo era negro, así iban las mujeres a misa. Era una falda recogida larga con un cinturón, como un vestido.

-¿Cómo fue cuando llegó el blue jean?

-Cuando llegó se lo ponían como a los niños o a las muchachas, las señoras ya no se lo ponían porque ya la criticaban, vea a Marina, toda la vida usó faldas y hace por ahí un año le compraron unos pantalones, primer vez que ella se pone pantalón.

-¿No era mal visto cuando empezó a llegar el Jean?

-Sí, era muy mal visto.

Posterior a una pausa retomamos la entrevista.

El saludo a las personas era Don fulano o Mano, Mano Diego, Mana Piedad, con el nombre, pero Mano primero, eso era un respeto muy horrible, toda la gente se trataba muy decentemente

primero y el “*Misiá*” también o “*Misiades*” cuando eran varias, no más para las señoras, me acuerdo de que le decíamos a Doña Isaura dizque Misia Isaura pero a Blanca le decíamos Doña Blanca.

-¿Cómo les enseñaban el respeto por los demás?

-Los papás le decían a uno, hay que respetar a la gente, hay que saludar a la gente, hoy en día ni saludan, había muchos principios, la gente respetaba mucho, los pelados respetaban mucho, a la mamá la respetaban mucho, nunca contestaban, hoy en día antes el muchacho le pega a uno.

-¿A ustedes les pegaban?

-Pues que yo me acuerde solo de una pela que me dio mi papá, pero a nosotros no, mi mamá nos enseñaba muchas cosas, pero así que nos dieran pelas no, mi papá me pegó porque yo estaba jugando con un palo y pensó que había dañado un vidrio de la ventana, para saber que el vidrio no se quebró, fue el *guarapazo*, claro que yo no le guardo rencor por eso y yo veo que en ese entonces era muy difícil conseguir las cosas, entonces si uno dañaba alguna cosa ¿cómo sería la fuerza que ellos hacían? Porque a mi papá le tocó muy duro con nosotros.

-¿En qué trabajaba él?

-Mi papá estuvo mucho tiempo sin trabajo, entonces él sembraba cebolla en el solar y se iba con esos atados de cebolla para el Pedrero en Cisneros [actual plaza de las luces] a pie a vender esa cebolla, a pie para comprar cualquier cosa. Muchas veces no había sino un huevo o dos huevos, esperando que las gallinas pusieran y el almuerzo era una “*aguasal*” con cebollita picada y dos huevos para los cuatro. Eso fue una época muy dura, pero para todo mundo, no fuimos nosotros nada más. Imagínese como era la pobreza, a mí me entraron a estudiar la escuela a la Monseñor, yo no tenía cuaderno para ir a estudiar y el esposo de Marina mi tía me regaló todos los útiles y la maleta. Porque mi papá no tenía con qué comprarla, mi mamá trabajaba planchando ropa en las

casas para conseguir alguna cosa, eso con ser que éramos dos, imagínese donde Marina que eran once y Eduardo trabajaba en Erecos pero se ganaba el mínimo, eso era una empresa como de adobes y eso lo mató a él porque eso soltaba un polvito muy finito y eso lo mató, se murió muy joven y Marina quedó sola con esa recua de muchachos. Entonces para sostener esos muchachos Eduardo hijo vendía chance.

Carlos Maya, esposo de Piedad Ospina nos contaba parte de su infancia en el Barrio la Gabriela, sector de tradición rural que hoy en día pertenece a la Comuna 13, bastante habitado por personas de raza negra desde antes de la llegada de las oleadas de nuevos pobladores. Para dar más contexto acerca de cómo es el barrio la Gabriela veamos el siguiente relato:

“Es como una veredita en la 13, dice la gente que cuando describe este barrio que conserva una fuerte tradición rural, aunque está integrado al área urbana a partir de su inclusión a esta comuna. Sus habitantes cultivan yuca, maíz, frijol y café y pueden disponer aún de una gran variedad de árboles frutales y nacimientos de agua que cuidan y aprovechan (...) si bien la relación de vecindad y organización son más fuertes con el Socorro, La Gabriela se puede definir como un complejo territorial particular de la Comuna 13 debido a la conservación de sus prácticas rurales.”

(Quiceno Toro et al., 2015, p. 17, como se citó en Centro de Fe y Culturas, et al.)

Entrevista 2

Esto era un monte y después se volvió que la gente compraba vacas y ya era como potreros y el que más tuvo “*plática*” fue comprando bastantica tierra. Cuando uno iba para el centro decía que iba para Medellín. En la época se sabía que éramos de Medellín, eran muy poquitas las personas en Medellín porque tenía que tener mucha plata, a uno únicamente le preguntaban el barrio lo que era La Aurora eran poquitas fincas pero era muy extenso y eso era puro pino, entonces le decían La Sierra y aquí en la Gabriela, eso no se llamaba así, por ahí del 84 para acá fue que eso vino a recibir nombre, pero eso allá era el sector parte alta del barrio El Socorro, el nombre se lo puso la primer acción comunal, pero a nosotros nos enseñaban en la escuela que pertenecíamos al sector parte alta del barrio El Socorro y cuando hacían

las fiestas de San Isidro en San Javier decían los padres que iban a pasar con dos caballos recogiendo lo que les iban a dar en la parte alta del Socorro.

-¿Y por aquí llegaba la policía?

-No, no se necesitaba casi, primero la moto de la policía eran esas motos de esas Chepas que eran unos verriondos ojos y unas verriondas alas, negras todas y grandototas y sin velocidad y sin fuerza ni velocidad, ahí solo cabía un policía, de vez en cuando, cuando se necesitaba, subían los dos. Usted cuando necesitaba policía o se moría una persona o tal cosa había que llamar a La América porque allá era la inspección de policía, si a usted le pasaba alguna cosa usted tenía que bajar hasta allá a poner el denuncia a pie porque no había teléfono, el único que tenía teléfono en el barrio era Chenko el que hacía la pólvora, pero era con un radiecito que él se inventó pasando alambres de morro a morro.

-¿Y quién era el inspector de policía?

-Era el inspector Absalón Vargas que todo el mundo le tenía miedo porque era muy bravo y muy “riata” y “encanaba” al que fuera pero bien encanado, era muy bravo, un policía muy bravo.

-¿Había diferencia en cómo vivían las personas negras de las blancas en Medellín?

-Siempre ha sido a parte el blanco con el negro, pero con anterioridad a nadie le decían Afro si no los Chocoanos, el que veían negro era chocoano, aquí no se sabía eso, uno se daba cuenta era en la escuela de que los esclavos que eran los negros. Yo escuchaba un programa en el radio que decía que sabiendo que hoy se baila y se aprendieron muchas cosas por los negros porque aquí el que es medio blanco le dice negro al negro. ¿Por qué pasmos bueno? Porque esa gente trajo la música, porque a los esclavos les daban el descanso del almuercito y se ponían a cantar en su idioma y bueno, cuando ya dejaron de ser esclavos que se fueron unos para su tierra, otros se quedaron, otros murieron. Hacían sus parrandas y de ahí el blanco entró y le robó la música. Muy verriondos que fue esa gente para excavaciones dentro de la tierra.

-¿Cómo se vestía usted joven?

-Mi papá me llevaba al centro, al *Almacén sin nombre ahí en Carabobo* y le daban a uno un dril verde azul, una camisa de cualquier color y una correa amarilla, así sí quedaba uno más “*guasca*” que cualquiera, pero uno no sabía de nada, si se burlaran de uno no se daba cuenta. Ya más grande que, eso sí nos enseñaron en la casa mi mamá y mi papá, que uno debe de vestir muy bien, muy aseado y muy bien porque nosotros éramos los que mejor vestíamos y “*hueliamos*” bueno, yo me echaba Moroline que era un perfume amarillito grasosito, con eso usted también tapaba el mugre y el cemento porque atesaba, pero uno vestía muy bien de paño.

-¿Qué era el Almacén sin Nombre?

-Eso fue del más rico de aquí de la San Javier y la América que se llamó Alonso Arango, usted llegaba aquí a la Luz del mundo y tenía que poner cuidado donde estaba ese ganado de él, esos cebúes grandes, bravos, él era dueño de eso hasta por allá hasta ese cañón de la Gabriela y hasta allá a San Javier hasta arriba la Gabriela, todo eso era de él.

-¿Cuándo se empezó a llenar esto de casas?

-Esto se empezó a llenar por ahí en el 84 si mal no estoy, ya antes habían tirado a invadir todo esto pero vino el ejército y carabineros porque como un domingo pararon unos cartones o lo que fuera y se metían ahí las señoras con los niños hasta el otro día que amaneciera al lunes para seguir construyendo y mentiras que le caía ejército y la policía a las dos o tres de la mañana y eran esos niños llorando por aquí saliendo señoras con los niños y esa gente tumbando cosas.

-¿Y qué pensaban los que ya vivían por aquí?

-Ellos eran con miedo porque no sabían quién iba a llegar por aquí. A eso le pegaron tres o cuatro “*envites*” hasta que ya empezaron a llegar fue combos armados de otros lados, esa gente fue

llegando en una semana o quince días y se metían a cualquier casa, como sacaron a Luis de la casa, le decían “es que esto ya es mío, comían de la comida a tomar agua y se ponían la ropa que había colgada delante de los dueños, entonces ellos no podían hablar porque detrás venían más. Por eso el señor de la finca de aquí de lo que es la Luz del Mundo vendió eso, él se tuvo que ir porque la señora estaba enferma y como que por allá por Bello encontró uno de esos testigos de Jehová y le vendió eso, por eso se llenó de ellos ahí, llegaban un poco de señoras de falda a rozar y a machetear todo eso ahí para hacer casa, él vendió para que no se le metieran ahí.

La zona ahora conocida como Comuna 13 era por aquel entonces una mera vereda de la América con una fuerte tradición rural, la mayor parte de sus habitantes eran de origen campesino con una pequeña población de personas afro. Entre algunas familias del sector de la Loma y la Gabriela, así como del Socorro ha corrido el rumor de que los afros de dichos sectores fueron esclavos cimarrones que huían de sus amos y se ocultaban entre estas montañas, de allí tendrían origen las primeras grandes familias negras de la Loma como los son, por ejemplo, los Maya o los Paniagua quienes presuntamente habían sido esclavos de una acaudalada familia española de apellido Paniagua y al ser libertos adoptaron dicho apellido, de esta familia con gran herencia fiestera y musical nacería la conocida banda Paniagua que cuenta ya con más de cien años de historia siguiendo vigente hasta la actualidad, sin embargo estas historias han sido transmitidas de manera oral y son conocidas en el sector pero no tienen respaldo científico ni histórico que pruebe su veracidad.

Como en la época los habitantes del sector eran pocas y era una zona dependiente de La América la policía no llegaba hasta las fincas de San Javier y según se dice no era necesario pues los mismos habitantes habían desarrollado métodos para definir lotear de las propiedades sembrando arboles de cierto tipo a los que se llamaban mojones en los límites de cada propiedad y en caso de que se presentaran disputas se resolvían con machete en mano.

“Los campesinos tenían que resolver sus propias discusiones a machete, porque no había ley que dijera “No señor, es que usted tiene la razón, hágame el favor y entréguele el marrano o devuélvale el pedazo de tierra (...) si no era con el machete y seguido con revolver”

(Centro de Fe y Culturas, et al, 2021, p. 33)

7.2 Periodo 2. Voces silenciadas: Periodo de violencia

Este periodo va desde finales de los años 80 hasta inicios de los años 2000, en estas décadas la Comuna 13 experimentó un incremento sustancial de los índices de violencia reflejado en las cifras de homicidios, atentados terroristas, narcotráfico, etc. La ubicación geográfica de la comuna 13 la convirtió en un lugar estratégico para el flujo del narcotráfico, tráfico de armas y demás negocios ilícitos pues es puerta de acceso a la Vía al mar, esto sumado a que los barrios se desarrollaron de manera poco planificada en zonas de difícil acceso y las malas condiciones de vida de los habitantes junto con la falta de oportunidades para los jóvenes formaron el caldo de cultivo perfecto para que los hombres jóvenes de la comuna fueran reclutados fácilmente por los carteles de drogas de la ciudad para desempeñar actividades como el sicariato o la venta de drogas.

En la década de los 80 llega a la ciudad una serie de modas influenciadas por las corrientes artísticas y estéticas de los Estados Unidos tales como los cabellos voluminosos, así como el corte conocido como Fade, apodado en Medellín como el siete, además de los excesos mostrados en el cine ochentero que reflejaba el éxito del sueño americano traducido en consumismo y lujos extravagantes. Estas nuevas modas calaron en los jóvenes de Medellín, queriendo parecerse a esos héroes de las pantallas.

Por otro lado la situación social en Colombia tendía a empeorar a raíz de los numerosos grupos guerrilleros y paramilitares que se formaban en los campos Colombianos manteniendo a

habitantes de municipios enteros bajo su propia ley que no era la misma para cada grupo y que a veces un mismo municipio podría verse acorralado por las imposiciones de diferentes faciones, los cuales aplicaban castigos crueles a aquellos que obedecieran a un grupo enemigo o desobedeciera al suyo, así pues poblaciones enteras se vieron entre la espada y la pared encontrando como única solución huir a donde no habían llegado aún la violencia del campo y donde podría haber mayor oportunidad de empleo. Así pues las escarpadas laderas de la Comuna 13 se empezaron a llenar de casas, los mal llamados “*tugurios*”. Muchos de estos nuevos asentamientos se creaban sin permiso alguno de los propietarios de la tierra, razón por la cual la policía desalojaba a los nuevos habitantes que finalmente terminaban por asentarse con o sin el favor de los antiguos habitantes.

Los excesos presentados por la cultura estadounidense de la época trajeron consigo nuevos productos para generar estados de conciencia diferente, atrás quedaron los tiempos en que la mayor droga prohibida era la marihuana y llegó el auge de la cocaína, misma que Colombia exportaba hasta posicionarse como principal productor en el mundo, el nuevo y rentable negocio llegó para quedarse y surgieron los “Carteles de la droga” organizaciones criminales especializadas en el contrabando de estas sustancias, el más grande y poderoso de la época fue el cartel de Medellín.

Los carteles contrataban jóvenes de bajos recursos para hacer trabajos ilegales como el expendio minoritario de sustancias ilegales, el asesinato de personas, etc. Pues la precariedad con que vivían muchos de ellos, sumado a la poca educación los hacía fácilmente manipulables y altamente leales. Así pues se empezaron a ver por la ciudad multitud de motos enduro japonesas, las mismas que por sus cualidades fueron asociadas al mundo del crimen. Las nuevas estéticas y modas asociadas a los jóvenes fueron la nueva cara del crimen.

Al no haber presencia de policía en la Comuna 13 se favoreció el ingreso del crimen organizado, así como la formación de las primeras milicias de habitantes de los barrios para defenderse de los grupos armados y pequeños delincuentes, en este contexto empieza a surgir la jerga conocida como “*parlache*” Según Cobo (2019) en un artículo publicado en el periódico El

País el parlache surge en el ámbito de las pandillas con el fin de ocultar información, es decir, crear algún tipo de código oral que solamente quienes integraran las pandillas comprendieran.

El parlache fue asociado a los jóvenes paisas de bajos recursos, conocidos por aquel entonces como “*Boletas*” en referencia a su forma de vestir o “vagos”.

Las milicias urbanas surgieron para defenderse de los delincuentes y tomar la justicia por su propia mano, estos grupos trajeron a la 13 la llamada “*limpieza social*” que consistía en acabar con la vida de los que consideraban “vagos” o “marihuaneros” yo mismo recuerdo que se seguían varias dinámicas cuando se iba a iniciar un periodo de limpieza social, a veces el voz a voz era esencial para la difusión de dicha información, o se repartían panfletos bajo las puertas de las casas informando la instauración de toques de queda no oficiales y todo aquel que lo irrespetara podría caer muerto, a veces incluso los panfletos traían listas de nombres de personas como advertencia para abandonar el barrio o de lo contrario recibirían un castigo violento.

Conversando con algunos habitantes de la época me contaban que dichas limpiezas sociales eran bien vistas por los residentes, por una parte el miedo a la diferencia con los recién llegados a los sectores era latente aún, los habitantes más antiguos que, como buena comunidad campesina se conocían de toda la vida, se cuidaban entre sí, sin embargo no pasaba lo mismo con los nuevos residentes de los “*tugurios*”, así mismo los jóvenes catalogados como “vagos” eran considerados peligrosos y por ende era mejor tener a las milicias protegiendo a las “personas buenas”.

Con el auge del cartel de Medellín los jóvenes de bajos recursos de la 13 fueron el primer foco para los “mandados” y “pequeños trabajos”, jóvenes que muchas veces no tenían para comer o en medio de la desesperación por la pobreza en su familia aceptaban dichos empleos temporales que les representaban buenas ganancias e incluso lujos, así que entre algunos grupos de jóvenes fue bien visto el aceptar dichos trabajos, jóvenes que a su vez caían víctimas de *limpiezas sociales*.

Pablo Escobar y el cartel de Medellín fueron la máxima autoridad de la ciudad desde mediados de los años 80 hasta mediados de los 90, Medellín se convirtió en la ciudad más violenta del mundo llegando a haber 22 homicidios diarios en 1992 (Alcaldía de Medellín 2019). La muerte de Pablo Escobar en 1993 representó una ruptura del poder del narco en Medellín y múltiples grupos insurgentes ingresaron en la ciudad con el fin de adueñarse del negocio.

En las filas del ELN se había empezado a ramificar una organización urbana integrada mayormente por sindicalistas y universitarios conocidos como CAP (Comandos Armados de Pueblo)

“(…) Entre sus reformulaciones ideológicas, los integrantes de esa organización insurgente [el ELN] consideraron la importancia de implementar de manera efectiva labores de organización social y política entre los sectores desposeídos de Medellín, en una suerte de reafirmación de reafirmación de la intención de las Milicias populares, pero sin incurrir en la desviación securitaria de estas y siempre con proyección hacia la expansión y la generación o aporte en un proceso revolucionario”

(Entrevista exintegrante de los CAP, 2016, s.d. citado por Centro de Fe y Culturas, et al, 2021)

Los CAP llegaron a la 13 entre 1995 y 1996 por los barrios Olaya Herrera y Vallejuelos, desde allí se expandirían a los barrios Blanquizal, El Pesebre, Eduardo Santos, La Quiebra, Juan XXIII, Antonio Nariño y El Corazón.

En 1982 se llevó a cabo la Séptima Conferencia de las FARC-EP en la que se planteó la urbanización del conflicto y sus estructuras para la continuación de la lucha (Centro de Fe y Culturas, et al, 2021) pero esto se llevaría a cabo años después, entre 1997 y 1998 llegan Las FARC al Barrio Nuevos Conquistadores en la Comuna 13 comenzando enfrentamientos con el ELN y los CAP ya presentes en la zona. Se había formado el caldo de cultivo para el conflicto más exuberante en la Comuna 13.

La gran diversidad de grupos armados en la zona hacía más complicado el conflicto para los civiles pues dichos grupos llegaron a imponer su autoridad y su ley en una zona en disputa, cada uno contando con normatividades diferentes y que todo civil debía cumplir sin cumplir con las leyes de las demás facciones en guerra pues entonces sería considerado colaborador y podría ser asesinado. Todo este contexto simplemente aumentó el miedo a la diferencia, el pensamiento de somos nosotros y ellos, nosotros lo civiles, nosotros los que primero llegamos, nosotros la gente buena y ellos, los otros.

La principales víctimas eran los jóvenes, por una parte hombres aptos para el combate, a veces reclutados a la fuerza o asesinados por ser considerados informantes al cruzar de un barrio a otro, y por otro lado mujeres víctimas de violencias de genero siendo asesinadas por líos sentimentales, por ser consideradas sapas o chismosas o víctimas de violaciones.

Así mismo la persecución a los “sapos” se hizo latente, sin embargo “sapo” podría ser cualquiera que actuara bajo amenaza en pro de algún grupo o que simplemente fuera considerado como tal, por ejemplo, el “sapo” podría ser algún muchacho de un barrio que cruzara hacia otro por cuestiones de trabajo o para visitar a un familiar. El servicio militar que sigue siendo obligatorio lo era también entonces y se organizaban redadas militares en las que cualquier hombre joven y más o menos apto podría ser cargado a un camión sin mayores miramientos por el ejército y obligado a pagar servicio militar. Cuando los muchachos terminaban su servicio militar obligatorio y volvían al barrio se convertían automáticamente en “sapos” pues se consideraba que ayudaban al ejército y pasaban a ser objetivo militar inmediatamente.

“El sapo es un man que llega y sale, o un man de la policía o el Ejército le dio la mano. Lo abrazó o lo saludó. Por eso, vos estabas implicado. Muchos pelados, que es otra de las cosas negativas del proceso de la CAP, fue que a muchos pelados les tocaba prestar servicio, y cuando llegaban a la casa, los mataban por estar prestando servicio militar. Viendo que era una cosa obligatoria. Eran del Ejército, pero estaban obligados a estar en el Ejército. (...) yo tengo un primo que el hombre se tuvo

que ir de El Salado porque se fue para el Ejército a conseguir la libreta, entró y ya después todas las personas que llegaban allá no podían andar con su libreta militar y ya era objetivo de muerte. Entonces optaron muchos por desaparecer su libreta militar, y no andar con ella dentro del barrio”

(Centro de Fe y Culturas, et al, 2021, p. 64)

Nos relata una de las participantes de uno de los conversatorios: *“Yo vendía empanadas afuera de mi casa, entonces llegaron unos muchachos y uno me dijo, Negra buenas tardes y yo buenas tardes muchachos, yo muertecita de miedo. Y me dijo: ¿Sabe qué madrecita? Me hace el favor y se me entra para adentro, entre sus empanadas, me cierra la puerta y se encierra y bajaban seis muchachos “al piso” adelanta y yo ¿Ve para dónde van todos esos muchachos? Y al momentico los “quebraron” aquí en la treinta y nueve ¡Pin, pin, pin! Ahí les dieron a todos cuando ellos subieron como si nada y apenas me hacían mis paticas así [Temblando] porque como si uno veía lo quebraban por sapo”*

Por otro lado las bandas criminales seguían existiendo y surgiendo, pequeñas agrupaciones delincuenciales armadas de los barrios que controlaban pequeñas zonas y se disputaban territorios; organizaciones no adscritas a las milicias urbanas, si no que operaban por sí mismas por sus propios fines, se trataba de delincuentes comunes, civiles armados. Estos serían la puerta de entrada del paramilitarismo a la 13. *“A mí me tocó ponerle cuatro bloques a la cama porque dormía debajo de la cama, porque me daba miedo de las balas”* nos contaba una de las participantes en uno de los encuentros.

Para finales de los años 90 Antioquia experimentó un incremento exponencial en el número de organizaciones paramilitares, hecho que coincidió con el inicio del gobierno del expresidente Álvaro Uribe quien las promocionó. En Antioquia funcionaban 78 organizaciones paramilitares de las 414 totales que existían en el país (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de justicia y Paz, 2015, p. 58).

El paramilitarismo buscó entonces también ganar terreno en la Comuna 13 de Medellín desalojando a los insurgentes allí presentes, proceso que comenzó en 1999.

“Como los demás casos, la llegada de ese grupo a Medellín obedeció a la solicitud que le hizo a Carlos Castaño el entonces comandante de la Cuarta Brigada, General Alfonso Monsalva Flórez, de crear un grupo de autodefensa en el corregimiento de Belén Altavista con el fin de contrarrestar la presencia guerrillera en el sector (...) Y efectivamente, una vez evaluada la situación, en nombre de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) le dio la orden a Carlos Vásquez (Cepillo) de conformar el grupo que envió a Medellín.”

(Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de justicia y Paz. 2015, p. 95)

La primer acción conocida de un grupo paramilitar en la Comuna 13 fue la masacre de Altavista que acabó con la vida de 19 personas en el que 10 hombres armados con armas de uso privativo de las fuerzas militares y con chalecos del CTI abrieron fuego en contra de personas indefensas. Cerca de allí operaba una compañía del Ejército. El hecho fue maquillado como una disputa por territorio entre una banda criminal e integrantes del ELN (Notiagen 2012)

Una vez consolidados los grupos paramilitares se asentaron al sur de la Comuna 13, así como en el corregimiento de San Cristóbal, estos aprovecharon la presencia de múltiples bandas criminales del territorio como la Sexta o también conocida como el Cartel de Cali, pues estaba conformada por unos primos que al ir a probar suerte a Cali terminaron inmiscuidos en los negocios del Narcotráfico y que figuraban entre los Perseguidos por Pablo Escobar (los PEPES) esto devendría más tarde en la conformación de la Oficina de Envigado.

El objetivo de las Autodefensas era la eliminación de las milicias urbanas de la Comuna 13, objetivo que se cumplió en el año 2002. El Bloque Cacique Nutibara convocaba a los líderes de bandas delincuenciales y les ofrecía armas y dinero a quienes se sumaran a sus intereses. (Juzgado Tercero Penal del Circuito Especializado de Medellín, 2008, cuaderno 1, p. 204). La incursión paramilitar en la Comuna 13 marcó el inicio de las agresiones a los pobladores pues

su método de guerra no era solamente el sometimiento del territorio sino también de la población por medio del terror.

Una de las participantes en los encuentros nos relataba de una vez que ella su esposo fueron obligados a cargar un muerto en un camión *“Me tocó allá en el depósito, también bajaba yo a trabajar y cuando habían matado a un señor, ahí justamente había dos carros y nos dijeron: ¿Se van a hacer matar? ¿O lo meten ahí? Nos tocó meter al muerto al carro.*

Otra mujer participante de las actividades nos relataba una anécdota: *“A mí me tocó, al pie de mi casa había una piecita que la alquilaban y ahí metían a las personas todo el día y toda la noche. Mi esposo y yo reciclábamos y un día nos dijeron que si les regalábamos una caja grande y mi esposo, como él era curioso, preguntó ¿Para qué? y le dijeron para echar a este man ahí para que descanse siempre. Por la ventana se asomaba un peladito y le decían ¿Vos te querés morir ya o a la noche?”*

En el año 2001 comienza la militarización del territorio por parte de organismos del Estado como parte de la puesta en marcha de la *política de seguridad democrática* de Álvaro Uribe, la estrategia militar se desplegó en la 13 sin ningún tipo de límite, el objetivo era tomar el territorio no solo militar y geográficamente, si no también ideológicamente. Estas acciones contrainsurgentes fueron la manifestación de fuerza y poder más explícita que usó el Estado para demostrar a los ciudadanos su capacidad bélica *“para hacer valer su soberanía e imponer a sangre y fuego sus políticas económicas, sociales y militares”*. (Centro de Fe y Culturas, et al)

Los múltiples operativos militares dejaron multitud de vejaciones, abusos de poder y violaciones a los derechos humanos como parte del plan de la política Estatal contrainsurgente, por esto no se trata de hechos aislados si no de acontecimientos a gran escala en contra de población civil, además de las actuaciones con grupos armados autorizados por el propio Estado.

El 20 de mayo de 2002 se llevó a cabo la Operación Mariscal, el primer despliegue a gran escala llevado a cabo por las fuerzas del Estado en la Comuna 13, se desplegaron más de 1000 efectivos del Ejército, helicópteros, tanques de guerra y artillería pesada. Las violaciones a los derechos humanos llegaron a niveles nunca antes vistos en la 13. La operación comenzó aproximadamente a las 3:00 am y duró más o menos 12 horas. Comenzó con el daño de un transformador de luz, dejando sin corriente eléctrica al sector, además de la instalación del centro de operaciones cerca de la unidad intermedia de San Javier. Los mismos habitantes del sector auxiliaban a los vecinos y los llevaban a la Unidad Intermedia de San Javier para ser atendidos pero allí eran igualmente atacados indiscriminadamente pues se consideraban insurgentes Aricapa (2015) Se dice que miembros de la fuerza pública irrumpieron en las instalaciones de la Unidad Intermedia para interrogar a heridos de gravedad o para hacer pruebas aún bajo las quejas del personal de la salud. Se dice además que miembros del Ejército entraron abruptamente en algunas viviendas y se llevaron alimentos. Los resultados fueron 31 civiles heridos, 55 detenidos y 9 muertos civiles, los cuales fueron presentados como bajas en combate. (Centro de Fe y Culturas, et al).

En uno de los encuentros de grupos focales se les preguntó a las participantes si relacionaban algún olor con la época de las operaciones militares en la Comuna 13 a lo que una de las participantes nos responde *“Olía mucho a sangre, como a metal, a cobre”*

Durante la ejecución de la Operación Mariscal los habitantes de la zona salieron hondeando prendas blancas desde las ventanas, techos y calles exigiendo un cese al fuego.

“Yo fui la primera que salió con el trapo blanco, porque me acuerdo que mi papá me decía que siempre tuviera un trapo blanco, y lo empecé a volar y a gritar: ¡No queremos más violencia! Ahí nos empezaron a disparar. Dos jóvenes me animaron, me dijeron – Socorrito siga, siga. Ahí seguimos pidiendo cese al fuego, ese día tuvimos una perdida pero ganamos que pararan de disparar”.

(Socorro Mosquera)

Luego de la acción de Socorro Mosquera en las calles agitando su pañuelo blanco las calles se llenaron de civiles hondeando manteles, cortinas, sábanas blancas en los techos, ventanas, balcones y calles exigiendo el cese al fuego y efectivamente la presencia de civiles en las calles obligó a la fuerza pública a dejar sus posiciones y retirarse.

Socorro Mosquera es una mujer afro del barrio Independencias, es una líder social bastante conocida en toda la zona pues durante los enfrentamientos entre grupos armados se atrevió a levantar la voz en varias ocasiones, así mismo fundó AMI (Asociación de Mujeres de las Independencias). Socorro dice que no se identifica como Afro ya que, en palabras suyas: *“Yo no soy Afro, Afro es un peinado muy bonito que yo me hago a veces, yo lo que soy es una mujer negra de la Comuna 13”*.

Cinco meses después el 16 de octubre de 2002 se llevaría a cabo también la Operación Orión *“los colectivos dejaban a uno ahí en la Unidad Intermedia porque los colectivos no subían”* aclara una de las participantes en los encuentros grupales.

Se dice que la fuerza pública fue ayudada por miembros de grupos paramilitares encapuchados quienes guiaron a miembros de la fuerza pública, versión que ha sido corroborada por habitantes del sector y por fotografías y videos tomados por periodistas. La operación constó de cuatro fases:

- Cierre de las vías de acceso y buscar el combate con el enemigo con el fin de neutralizar o capturar a los insurgentes.

- Registros y allanamientos en objetivos ya previamente identificados.

- Una vez hecho lo anterior la fuerza pública fingiría salir del territorio dejando ocultos varios efectivos esperando las reacciones de los insurgentes.

- Finalmente todas las unidades del Ejército saldrían del sector.

“Yo llegue y me asomé por una ventana y el pelado por otra. Cuando empezaron a tocar puertas ¡que abran que es la policía! ¡Abra la puerta o la tumbamos! Entonces yo llegué, me levanté y abrí, cuando y yo buenas noches ¿A la orden? ¡Permiso, Cual que buenas noches! Para acabar de ajustar, en la sala el bombillo se había fundido, se había quemado ¡Prenda el bombillo! Se me fundió ¡Cual que se le fundió! y empezaron con el tema y abrieron nevera cuando dijeron ¡Oiga pero aquí había dos personas! Ah es el hijo mío ¿Y por qué tienen que estar pegados a las ventanas? Y yo: Uno al oír tanta algarabía y tanta bulla pues uno se levanta a mirar por la ventana. Entonces llegaron donde estaba el hijo mío y lo agarraron y lo sacaron para afuera y ahí afuera había uno encapuchado, entonces yo les dije ¡Un momentico! Que él no tiene nada que ver “en el entierro” Volteándome la casa al derecho y al revés: Los mueblecito, los colchones, la nevera, todo me lo dejaron vuelto nada, “reblujando” a ver que encontraban y al muchacho me lo sacaron y el que iba encapuchado se paró ahí al frente y yo le dije ¡Un momentico, yo le saco la tarjeta de identidad porque es que él no tiene ni cedula! Él no ha cumplido la mayoría de edad ¡No le estamos preguntando nada! Me respondieron. Entonces yo llegué y me paré en el quicio de la puerta y ellos siguieron allá “reblujando” cuando llegaron y le levantaron la cabeza así a mi hijo y el que estaba “dando dedo” [El encapuchado] llegó y lo miró y les hizo que no, entonces gracias a Mi Dios me lo devolvieron”.

(Relato de una participante del conversatorio el 9 de octubre de 2023)

La Operación Orión duró alrededor de tres días en los que, según cifras oficiales hubo 80 civiles heridos, 17 homicidios cometidos por la Fuerza Pública, 71 personas asesinadas por los paramilitares, 12 personas torturadas, 92 desapariciones forzadas y 370 detenciones arbitrarias (Hernández, 2018) muchas de las víctimas mortales de la operación fueron presentadas como bajas en combate.

Muchas de las víctima mortales y desaparecidos que dejaron las múltiples incursiones militares del Estado en la comuna 13 respondieron a ejecuciones arbitrarias, los llamados “falsos positivos” fueron múltiples, muchos de ellos desaparecidos en la *Escombrera*, sitio donde se botaban escombros y se sacaba arena por lo que era ideal para desaparecer los cuerpos, a día de

hoy no se sabe a ciencia cierta cuantos cadáveres pueden estar enterrados allí y las acciones estatales por exhumarlos se han visto detenidos en varias ocasiones por diferentes motivos, actualmente el sitio ha sido declarado campo santo y no puede ser alterado por lo que ahora no se vierten escombros allí hasta que no se comiencen acciones de investigación.

Aunque en el plano histórico se suele relatar el contexto de la Comuna 13 de finales de los 90 y principios de los 2000 con multitud de nombres de diferentes grupos armados, la realidad es que para los habitantes era bastante difícil distinguir quien pertenecía a tal o cual grupo, pues distinguir a personas sin rostro ya que siempre iban encapuchados es difícil, además de generar una visión intimidante pues el desconocimiento de quien se halla detrás de la capucha ya genera temor.

“Uno conocía a los milicianos porque eran de aquí del barrio, más sin embargo a uno le daba miedo, uno los veía pasar con la cara tapada y todos de negro, eso sí, eran muy educados y lo saludaban a uno. A veces conocía uno la voz, pero uno no decía nada.”

(Participante de grupo focal llevado a cabo en el mes de julio de 2023)

Si bien los habitantes podían estar más a favor de ciertos grupos según el sector, por ejemplo las milicias que en su momento fungieron de autoridad o algunos grupos guerrilleros que al llegar ayudaron con obras públicas, la realidad es que se les seguía teniendo miedo y se evitaba, en lo posible, el contacto con ellos, además, un mero saludo a dichos actores armados ya podría hacer que alguien fuera considerado *sapo* por un grupo enemigo.

A pesar de la cercanía cronológica de estos sucesos con la actualidad, se nos olvida que en aquel momento no había aún celulares, los teléfonos eran interceptados recurrentemente y el publicar o dar a conocer algo era peligroso, por esta razón, el voz a voz jugó un papel importantísimo en el cuidado por el otro pues se dice que primero llega un chisme que una bala y en la 13 esto era cierto, días antes de algún suceso se regaba la voz de que se había escuchado rumores de algo y por seguridad era mejor no salir a cierta hora o transitar por ciertos sectores,

etc. Además el voz a voz fue el principal mecanismo por el que se transmitían las recientes noticias en el barrio.

Entrevista 3

Lina Ospina, habitante del barrio Juan XXIII nos contaba lo siguiente:

-¿Crees que ha sido importante la comunicación entre vecinos a lo largo de la historia del barrio o la comuna?

-Pues yo digo que sí porque gracias a eso es que nos conocemos todos, conocemos más el uno del otro, que perezca un barrio donde la gente no se comunica, donde pasa algo y alguien necesita de uno y la gente se encierra y no sabe si este necesita o quién es quién, yo digo que en la comuna todos vivimos como mirando que le falta el otro, si alguno puede ayudar, yo creo que nadie puede decir que si alguien le falta algo en lo económico o en lo personal nadie se ha metido a colaborar, entonces yo digo que somos solidarios en este sentido y eso ha ayudado porque si no interactuamos con el otro entonces no podríamos relacionarnos los unos con los otros.

-¿En épocas de conflicto esa comunicación seguía funcionando igual?

-Pues yo digo que de pronto sí se hablaba menos porque había que callar muchas cosas, pero también nos ayudábamos y nos cuidábamos, todos teníamos hijos pequeños, había muchachos jóvenes, entonces alguien se daba cuenta de algo y preveníamos con los más allegados que esto puede pasar, esto puede ocurrir, entonces se pasaba la bola para cuidarnos entre nosotros mismos.

-¿Crees que la tecnología ha cambiado la forma en que la gente habla?

-Yo digo que sí ha cambiado mucho porque hablemos solo del celular, no tanto del computador que ya está quedando también a un lado porque ya todo se puede hacer por el celular pero ya casi todo es escrito o con muñequitos, entonces creo que es una forma muy diferente porque

ya a la gente no se ve conversando en un parque, ya la gente no se ve saliendo a caminar y a conversas si no que más bien prefieren quedarse solos, que ahí es donde entran los conflictos de la depresión y muchas cosas por hablar por un celular. Creo que las cosas son educación porque entonces la gente ya va a vivir encerrada y ya no se van a poder ver la cara siquiera.

-¿Recuerdas alguna leyenda o cuento del barrio?

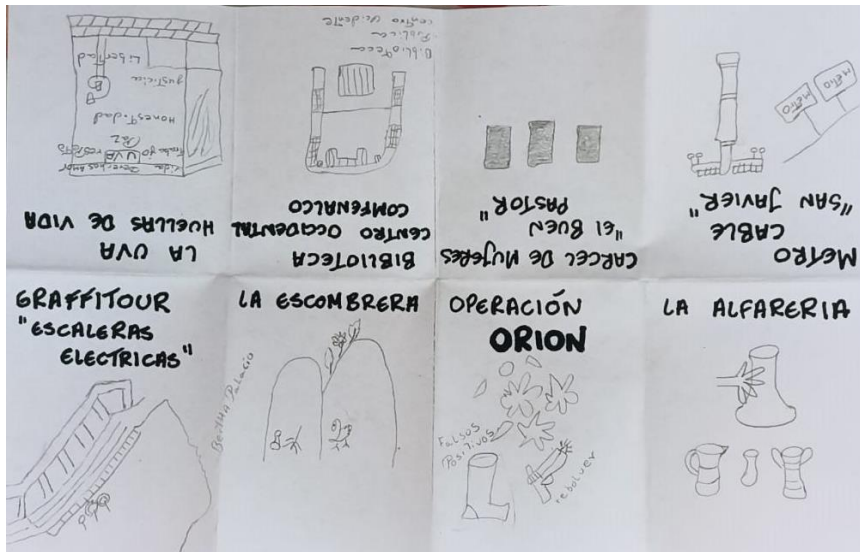
-Pues esto era tierra de indios y por eso en muchas partes de nuestros morros hay huecos, muchas personas venían a desenterrar los que llaman *guacas*, muchas de estas fueron saqueadas o sacadas, sacaban oro, ollas de barro llenas de barro y cuentan que todavía pueden haber por ahí muchas más enterradas puesto que hasta hace poco se decía que espantaban, cuentan los abuelos que se veían luces incandescentes, como mi papá que se escuchaban caer como montones y montones de cucharas, entonces yo creo que aún en nuestra comuna deben haber entierros. También los abuelos hablaban de que se aparecía la llorona, de duendes, de la *Madremonte*, pues a mí realmente no me tocó pero sí nuestros abuelos se sentaban en el patio de la casa, era habitual reunirse en familia y hablar de todas esas cosas con los menores de las casas.

Trabajos con las mujeres

En uno de los encuentros con un grupo de mujeres que vivieron el periodo de conflicto de la Comuna 13 hicimos el ejercicio de realizar fanzines, a cada persona se le entregó una hoja con los nombres de varios lugares o aspectos de la Comuna y se les invitó a plasmar allí lo que sintieran con cada uno de ellos, bien fuera dibujando, escribiendo, etc. Aquí algunos resultados:

Figura 1:

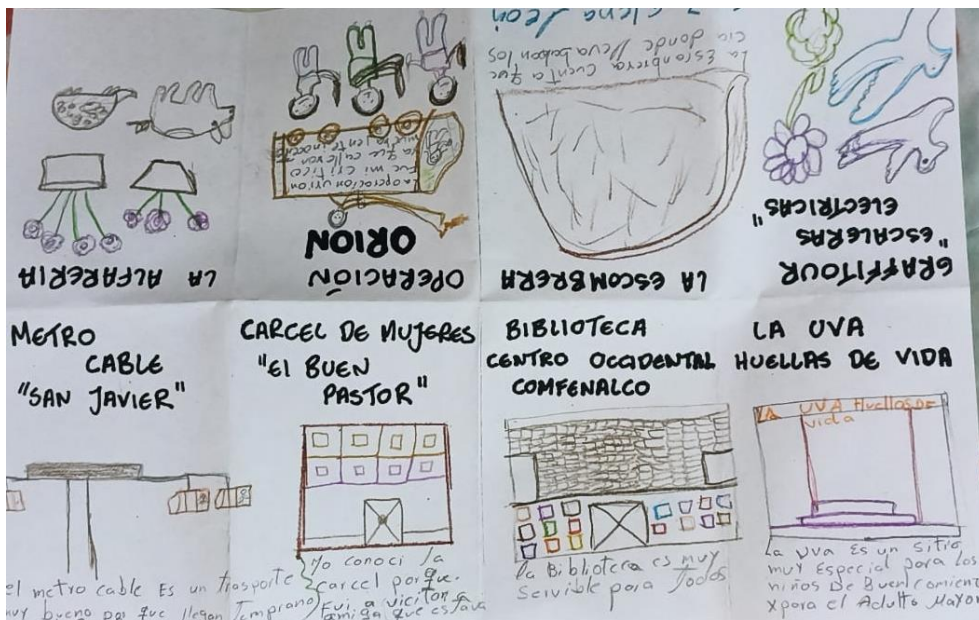
Fanzine



Nota. Fuente Conversatorio sobre memoria (Octubre 9, 2023).

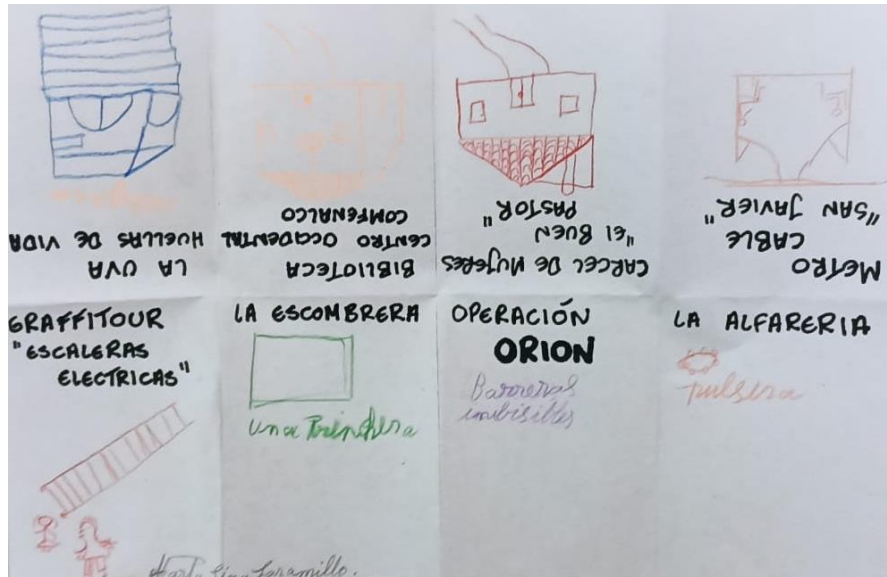
Figura 2:

Fanzine



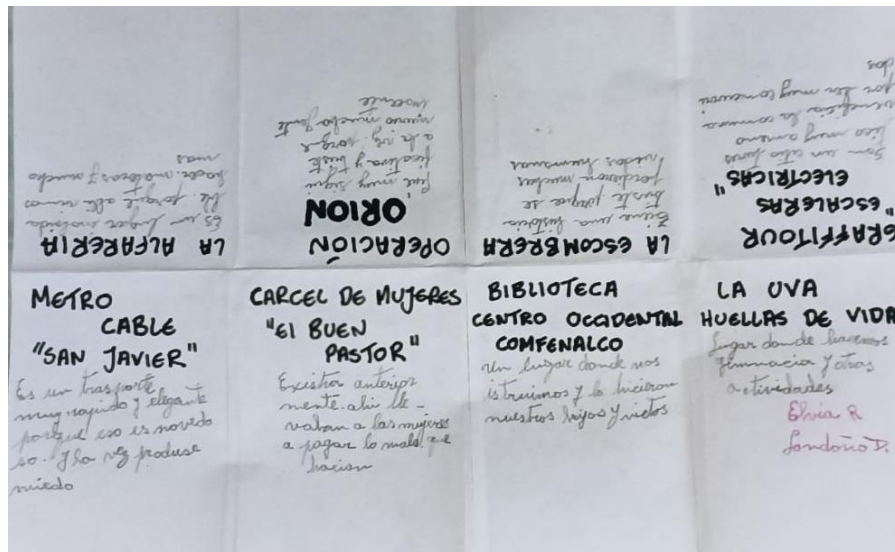
Nota. Fuente Conversatorio sobre memoria (Octubre 9, 2023).

Figura 3:
Fanzine



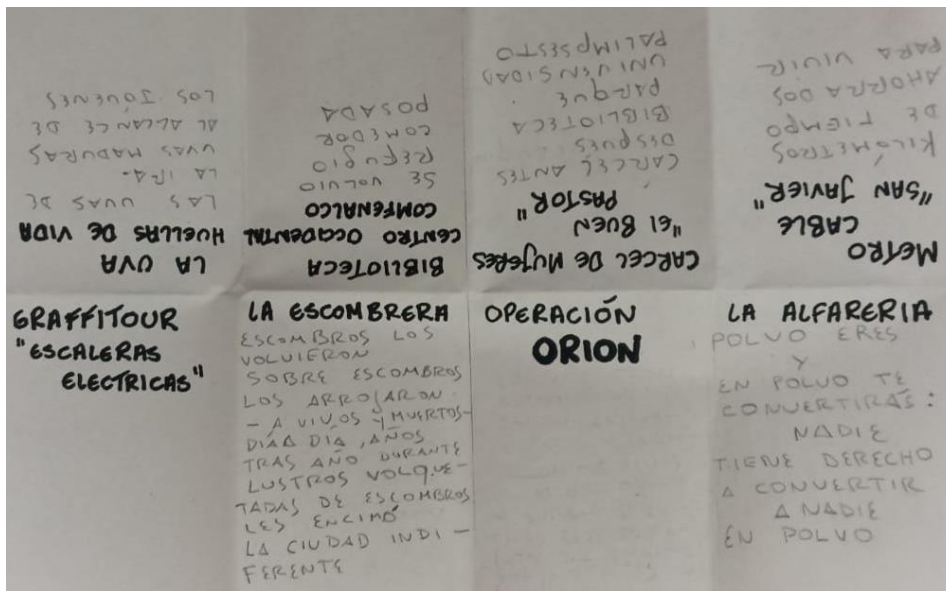
Nota. Fuente Conversatorio sobre memoria (Octubre 9, 2023).

Figura 4:
Fanzine



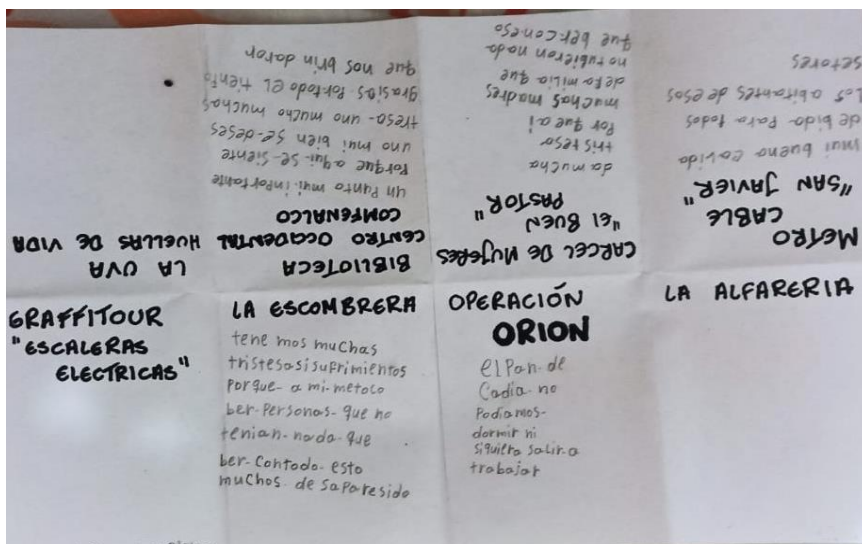
Nota. Fuente Conversatorio sobre memoria (Octubre 9, 2023).

Figura 5:
Fanzine



Nota. Fuente Conversatorio sobre memoria (Octubre 9, 2023).

Figura 6:
Fanzine



Nota. Fuente Conversatorio sobre memoria (Octubre 9, 2023).

Durante la realización de estos trabajos se generaron diálogos espontáneos entre las participantes, muchas de ellas compartieron anécdotas propias o cercanas, otras iban expresando opiniones acerca de la actividad planteada comentarios como *“algo tan doloroso no debe llevar color”* se dejaron oír en la sala.

En cierto momento alguien presente allí me expresó que la realidad de los sucesos a veces se pierde en los testimonios pues muchas de las víctimas hablan desde el dolor, esto hace difusos los recuerdos o incluso provoca que se entremezclen, no diferenciando así momentos históricos específicos, sino más bien el ingrato recuerdo de sucesos desafortunados. Es por esto por lo que a veces pueden confundirse actores en los testimonios generando a veces inexactitudes históricas y sin embargo totalmente verdaderas dentro de la memoria de las mujeres que lo vivieron. A una víctima no le interesa qué actor armado hizo qué, cada mujer solo se preocupaba por cuidar de sus hijos, de su familia y de encontrar maneras de sobrevivir cuidando a sus seres queridos a la vez mientras, se lucha siendo mujer en un conflicto peleado mayormente por hombres y cuya mayoría de las víctimas mortales fueron hombres; fueron estas mujeres quienes a pesar del miedo debieron levantarse, juntarse y organizarse para resistir y persistir aun cuando ni el propio Estado extendía la mano, así que puede decirse que el cambio que ha experimentado la Comuna 13 hasta la actualidad ha estado íntimamente ligado al trabajo comunitario de las mujeres del sector que no tenían más que su palabra para hacer frente a personas con armas.

Posterior a esta aclaración comencé a ver de otra manera los testimonios que me contaban y en lugar de preguntar por hechos históricos específicos que las mujeres pudieran recordar, más bien me centré en las sensaciones y emociones que ciertas palabras implícitas en la historia o en el territorio podrían suscitar en la memoria aun presente hoy en día de estas mujeres víctimas del conflicto.

7.3. Periodo 3. Sembrando unidad: periodo post-Orión²

Posterior a la Operación Orión los grupos insurgentes quedaron expulsados de la Comuna 13, sin embargo el control del negocio del narcotráfico quedó en manos de los antiguos grupos paramilitares que aparentemente se disolvieron y se llevó a cabo una desmovilización de varios de sus miembros, sin embargo desde las sombras, las mismas personas se adueñaron de la ciudad y usando a sus aliados en las bandas criminales mantuvieron el control en la ciudad.

Las bandas criminales continúan existiendo hoy y controlando territorios de expedido de drogas que se disputan ocasionalmente, sin embargo la ciudad vivió una aparente calma en este periodo conocido como la “Donbernabilidad” término acuñado por la periodista María Jimena Durán, en referencia a Don Berna, comandante del Bloque Cacique Nutibara. Cabe resaltar que dicha calma se vio rota nuevamente en el año 2007 con la extradición a los Estados Unidos de Diego Fernando Murillo (Alias Don Berna) con lo cual hubo un nuevo estallido de las bandas criminales de la ciudad por el control de territorios, sin embargo este periodo se vio nuevamente apaciguado en el año 2013 con el pacto del fusil acordado entre entes criminales que manejan a las bandas o combos de Medellín.

Se dice que dicho pacto fue acordado por los altos mandos de las estructuras militares en una finca de Santa Fe de Antioquia, allí se acordó un cese al fuego que se conoció días después en la ciudad y fue celebrado con torneos de futbol, conciertos y sancochos ofrecidos por integrantes de las mismas bandas criminales a personas de la comunidad, en algunos casos dichos pactos fueron auspiciados por entes religiosos (Nieto, 2013).

²La Operación Orión (16 – 17 de noviembre de 2002) Fue uno de los operativos militares más grandes llevados a cabo en la Comuna 13 por parte de fuerzas del Estado. El objetivo de la operación fue la expulsión de los grupos insurgentes del territorio

“En el barrio Juan XXIII de la Comuna 13 se llevaron a cabo igualmente diálogos entre los combos de la Divisa y la Quiebra, quienes por aquel entonces, se disputaban el control de la zona para la venta de drogas y el cobro de vacunas, dicho dialogo fue mediado por la iglesia local del barrio la Quiebra.”

(Paniagua, 2022)

No se conocen a ciencia cierta los detalles de dicho pacto pues fue acordado sin contar con alguna autoridad competente, es por esto por lo que en los medios oficiales se exhortaba a la gente a no confiar en dichos pactos.

La década de los 90 no fue simplemente una época de oscurantismo y violencia, en esta época empezaron a erigirse en la Comuna 13 múltiples edificios de cultura y educación, es el caso de la Biblioteca Centro Occidental de Comfenalco en el año 1995 o la estación San Javier del Metro en 1997.

Las Neas en Medellín y el origen del parlache

El termino Nea suele designar mayormente a un hombre con una indumentaria particular, así como una forma de hablar propia, es raro que dicho termino sea usado para referirse a una mujer. Las mujeres pertenecientes a esta subcultura no suelen tener una estética definida y por lo tanto no suelen ser reconocibles como tal, por ende el término designa más bien a hombres jóvenes.

Esta estética de los jóvenes de sectores vulnerables de Medellín que apenas había cambiado desde los años 80 continúa recibiendo los estigmas de estar vinculada a la cultura del crimen, sin embargo actualmente la palabra NEA se ha vuelto cada vez más conocida en la cultura popular, así como en el arte y la música que ve en este tipo de indumentaria una subcultura poco conocida pero que representa el estilo de vida de la mayor parte de los

jóvenes de las comunas de Medellín. El cantante de música urbana Blessed dijo en una entrevista “[Nea] *es un pelado de barrio, una liendra, nea para mí es nacido acá en Medallo*”.

La llegada de nuevos géneros musicales y subculturas a Medellín implicaba que se formaran pequeños nichos de jóvenes que se vestían y comportaban de forma similar, estos “*parches*” eran necesarios pues en una ciudad tan violenta se hacía necesario andar en compañía, por ende el *parche* era para muchos jóvenes tanto refugio como estilo de vida.

La figura del joven “*vago*” pasó a ser llamado “*chirrete*” en referencia a su forma de hablar por el uso del parlache o “*Valija*” por su forma de caminar y moverse despreocupadamente, muchos jóvenes adoptaron esta estética y debido a ello eran los más señalados de ser “*liendras*” o “malandros” pues dicha estética fue la asociada al crimen hacía ya una década.

Al igual que cualquier lenguaje o jerga, el parlache (jerga usada por los jóvenes de las comunas de Medellín) se fue nutriendo y evolucionando, de esta forma la palabra “*gonorrea*” muy usada por los jóvenes, se transformó, para suavizarla, a la palabra “*Gorronea*” De allí saldría la palabra que designaría a la subcultura de algunos jóvenes de los barrios bajos de Medellín con estética “*Valija*” y sería un diminutivo de dicha palabra “*NEA*”.

Organizaciones sociales

Desde que se empezaban a formar los primeros barrios de la Comuna 13 se hizo habitual la colaboración entre vecinos, los llamados “*combites*”, así como la conformación de organizaciones sociales cuyo carácter variaba según las necesidades que los habitantes del territorio tuvieran, por ejemplo inicialmente su objetivo era mayormente la construcción de infraestructura comunal y la solicitud de espacios y obras públicas para los habitantes, posteriormente con el desarrollo del conflicto en la comuna, el principal objetivo de las

organizaciones sociales pasó a ser la protección de la vida de los residentes de las laderas de San Javier, por esta razón, al igual que en el resto del país, muchos líderes sociales cayeron víctimas de aquellos que los consideraban una piedra en el zapato para sus objetivos por medios violentos.

En la 13 surgieron multitud de organizaciones sociales que ayudaron en la recuperación de territorios y el cambio de la imagen que tenía la 13 en el imaginario colectivo, tal es el caso de la corporación Sal y Luz surgida inicialmente como grupo pastoral en la iglesia de San Javier en los años 90 hasta convertirse en organización dedicada a la promoción de procesos sociales con jóvenes, siendo así participe de la creación de la Red de Organizaciones Juveniles de la Comuna 13 Red Uniendo Sueños.

Una de las principales consignas de estas organizaciones ha sido la conservación de la memoria para la no repetición y una de las primeras iniciativas para ello surgió en el año 2002 por medio de la Obra Social Madre Laura, su propósito era acompañar a cientos de madres y familias víctimas de desapariciones o asesinato (Centro de Fe y Culturas, et al).

También el grupo Mujeres Caminando por la Verdad (MCV), colectivo formado por más de 100 mujeres víctimas de algún tipo de violencia durante el conflicto de la Comuna 13. Formada a principios de los años 2000 justo cuando el conflicto empezaba a entrar en su punto más alto y violento “fueron algunas de ellas las que con su voz y su liderazgo, comenzaron a promover acciones de resistencia” (Centro de Fe y Culturas, et al). El colectivo MCV se dedicaba a generar espacios de encuentro comunitario, deportivo, artístico, educativo, etc. Con el fin de resolver necesidades no cubiertas, así como enfrentarse al miedo que crecía progresivamente en las personas. Este colectivo fundó también el Salón de la Memoria en el convento de la Madre Laura Montoya en el año 2013, este ha sido fundamental pues ha servido como referente para quienes se acercan a la memoria de la Comuna 13 así como parte de su objetivo de no olvidar a las víctimas. Su mayor logro ha sido el reconocimiento por parte del Estado, de la existencia de víctimas de desaparición forzada

en la Escombrera y por ende la colocación de una placa conmemorativa en el lugar. (Tribunal Superior de Medellín, Sala de Conocimiento de Justicia y Paz, 2015).

Es importante mencionar que en el costado occidental de la Comuna 13, en barrios como Independencias 1, 2 y 3, 20 de Julio o el Salado surgieron multitud de organizaciones artísticas, sociales y de mujeres que comenzaron a configurar el plan de desarrollo para el sector como por ejemplo AMI (Asociación de Mujeres de las independencias), colectivo enfocado en el desarrollo económico de mujeres cabeza de familia y amas de casa de la Comuna 13. Con el incremento de la violencia de los años 2000 AMI empezó a generar actividades para la apropiación de espacios, aprendizaje sobre derechos humanos y las rutas de atención de emergencias. Las mujeres de AMI fueron perseguidas e incluso arrestadas sin justa causa debido a su labor de defensa por los derechos humanos en la Comuna 13.

“Con el lunes de recompensa, ese fue el que nos marcó a nosotras como AMI, como asociación, porque el alcalde de Medellín dijo que la persona que mostrara un insurgente le daban un dinero para que sobreviviera y con esa hambre que había, la gente se volcó y señalaban cualesquiera y nosotras fuimos víctimas directas de esa operación y fuimos detenidas, retenidas y recluidas en la cárcel, y eso nos marcó para siempre”

(Centro de Fe y Culturas, et al. P. 215 – 216)

La llegada de la cultura hip hop llegó a Colombia en los años 70 sin embargo esta no tuvo el éxito de otros géneros musicales como lo fue el rock o el metal, pero en los años 80 resurgió gracias a los esfuerzos de algunos pioneros que trajeron consigo el arte del grafiti y el baile conocido como Break dance. Surgieron en Medellín grupos emblemáticos de rap como City Posse o los Mecánicos.

La cultura hip hop fue la más exitosa en las laderas de la 13, posiblemente al describir un estilo de vida parecido al de los afroamericanos del Bronx y sus similitudes con las precariedades, violencias y cultura que también vivían los jóvenes de Medellín.

“Producciones locales como Rodrigo D no Futuro de Víctor Gaviria, son el relato de una historia local donde la juventud, la música y las violencias, se relacionan; pero donde la música como expresión, da cuenta de un momento de realidades. El Punk y sus baquetas, los grupos juveniles religiosos y de recreación, y las comparsas, entraban en medio de balas a los barrios populares de Medellín y tendrían que atravesar además el estigma de los viejos y la falta de oportunidades para hacer cultura.”

(Alcaldía de Medellín, 2008).

La cultura Hip Hop está asociada a la denuncia, a la fuerza y confrontación, por ello fue un ambiente considerado mayormente masculino y por ende sus representantes son en su mayoría hombres, pero entre estos se alzaron también voces femeninas cuyas letras sonaron contra la violencia o el machismo, mujeres que, en un entorno dominado por hombres, se veían en la necesidad de hacer valer su talento aún más que sus contrapartes masculinas pues donde los hombres encontraban un lugar seguro, las mujeres tenían que probar que eran igualmente capaces de generar excelentes rimas.

“Más que una simple imagen de carne y de hueso, es más importante que una mujer haga sentir su peso, que sienta la obligación de refinarse y no por tonterías tener que rebajarse. Es de mayor índole que en el hueco de la mediocridad, no piense quedarse y que demuestre que se puede luchar sin tanto quejarse.”

(Shorai, Canción: Más que una imagen 2008)

Los jóvenes de la Comuna 13, los mismos que fueron las principales víctimas de las estigmatizaciones producto del temor de la gente, pero fueron estos mismos quienes iniciaron una gran revolución artística. La cultura Hip Hop trajo consigo la danza Break Dance y el Grafiti. El Hip Hop tuvo éxito entre los jóvenes de los barrios de la 13 pues no necesita de grandes equipos para crear canciones que expresasen la realidad de los compositores, de

hecho el principal escenario donde se comenzaron a escuchar las rimas fueron las esquinas de los barrios donde se reunían los jóvenes raperos a practicar, la palabra y las rimas fueron el principal medio de denuncia de las injusticias vividas en la Comuna 13.

El Grafiti también fue un difundido medio de expresión artística que caló profundamente en los jóvenes. A principios de los 2000 se formó La Elite, una asociación de artistas de la zona que en el año 2002 llevó a cabo el concierto Operación Hip Hop bajo la consigna “*En la 13 la violencia no nos vence*” mismo concierto que años después volvería a realizarse bajo el nombre de “*Revolución sin muertos*”.

De esta revolución artística saldrían numerosas organizaciones y colectivos artísticos como Sonbatá³, Casa Kolacho⁴, la elite, etc.

En el año 2010 comenzó el EDU (Empresa de Desarrollo urbano) a estudiar la viabilidad de la construcción de escaleras eléctricas al aire libre en el barrio independencias de la Comuna 13 pues la precariedad de la vía de acceso dificultaba mucho la movilidad de los habitantes y ni hablar de cuando era necesario bajar a alguien enfermo o herido, por lo que había personas a las que se les pagaba para bajar a los enfermos cargados por la infinidad de escalones hasta el barrio 20 de julio donde comenzaba la calle. En el año 2012 se inauguraron las escaleras eléctricas ya terminadas.

3 Sonbatá es un colectivo artístico, musical afro surgido en el barrio el Salado de la Comuna 13. La organización además de impulsar proyectos artísticos, musicales y estéticos de los jóvenes de la comuna, también expresa por medio de sus actividades la identidad negra, palanquera y africana de los integrantes del colectivo.

4 Casa Kolacho es una organización creada por varios músicos y grupos de rap de principios de los años 2000 con el objetivo de impulsar propuestas artísticas y culturales en la Comuna 13 por medio del arte, la toma de espacios y la cultura Hip Hop.

Además por esta época miembros de Casa Kolacho hicieron un trabajo para fundación Mi Sangre que consistía en la creación de murales que reflejaran la memoria de la Comuna 13 en el Barrio Independencias.

La llegada de las Escaleras eléctricas a la 13 era un concepto novedoso, pues no existen en el mundo muchas estructuras parecidas de carácter público y además al aire libre, así pues empezaron a llegar los primeros turistas a la famosa y violenta Comuna 13. La gente vio entonces la oportunidad de vender suvenires, artesanías y comida, este sería el inicio del Grafitour.

7.3.1 Encuentros con mujeres de El Salado

Los encuentros con mujeres jóvenes se dividen en dos momentos particulares pues trabajamos con dos grupos diferentes, primero tuvimos un grupo de mujeres estudiantes de bachillerato, en su mayoría habitantes del barrio El Salado y posterior a ello se realizaron encuentros con niñas del barrio la Gabriela, esto con el fin de abarcar dos nodos y formas de habitar un mismo territorio totalmente diferente.

Los primeros encuentros se llevaron a cabo en las instalaciones de Sal y Luz con las chicas de El Salado. Las edades de estas mujeres oscilan entre los 14 y 16 años. Aunque habitan una misma zona sus personalidades y formas de vida son muy diferentes, algunas de ellas aficionadas a equipos de futbol locales y pertenecientes a barras de estos, otras apasionadas al baile, al deporte o a la música. La gran variedad de perspectivas nutrió bastante los encuentros realizados.

Durante los dos primeros encuentros tuvimos un panorama superficial de su forma de pensar, en algunos de estos encuentros tuvimos la presencia de lideresas del territorio que también nos contaban sus perspectivas y experiencias, sus formas de relacionarse y de expresarse no podrían ser más diferentes: Las mujeres más mayores muestran siempre una amplia disposición a actuar y a disponer del liderazgo fácilmente, mientras que con las chicas más jóvenes fue más complejo romper el hielo.

Nuestro segundo encuentro fue en la biblioteca y fue más de explicación de cómo se trabajaría posteriormente el podcast con ellas por lo que no tuvimos una interacción tan directa con ellas, sin embargo tuvimos la oportunidad de dividir las en varios grupos con los que trabajamos aspectos diferentes de la oralidad, aquí tuve un primer acercamiento a su percepción del mundo y de la vida en general. Pude notar que al encontrarse en grupos pequeños las participantes se animaban a hablar más fácilmente, esto me lo confirma en primer lugar Sofía, una de las participantes que me dice:

- Pero yo no soy de aquí.
- ¿De dónde sos pues?- pregunto
- Mi familia es de Urabá pero yo nací en Medellín, yo crecí en el barrio París.

Ante esta aclaración aprovecho para preguntar si notaba alguna diferencia en las dinámicas sociales entre ambas zonas su respuesta fue:

-Pues la gente sí es muy diferente, cuando llegué por aquí mantenía aburrida porque mis amigos quedaron por allá y aquí la gente era muy difícil para parchar, me acuerdo que el primer diciembre la pasé encerrada muy aburrida, desde eso voy de vez en cuando a París.

La percepción de dificultad para romper el hielo con ellas que tenía inicialmente se rompió totalmente durante el tercer encuentro, esta fue la primera vez que dirigí una sesión con las participantes yo solo, esta vez las participantes se mostraron más activas y más abiertas a hablar. Les propuse a las participantes Crear historias ficticias eligiendo un personaje, su procedencia, nombre, círculo social y circunstancias incontrolables de la vida. Los resultados fueron los siguientes:

Juan

El primer personaje elegido fue para mi sorpresa un hombre nacido en la Comuna 13 y lo nombraron Juan; ante esto pregunté:

-¿Por qué ese nombre?

- Porque es nombre de malandro – me aclara una de las participantes.

Juan creció en el sector de Piedra Lisa en la Comuna 13 en el seno de una familia de bajos recursos e hijo de una padre que a lo largo de su vida había tenido conexión con combos y pandillas de la comuna.

En este punto las participantes aclaran que si bien el padre de Juan se había dedicado a negocios ilegales pues su forma de sustentar a su familia, él no quería lo mismo para su hijo, por esta razón Juan fue matriculado en uno de los colegios de la zona.

Durante su vida escolar Juan tenía un rendimiento muy bueno pues era un niño inteligente y con buenas notas, sin embargo su comportamiento dejaba mucho que desear a sus profesores, tenía dificultades para reconocer la autoridad y seguir órdenes, por esta razón se metió en múltiples problemas que culminaron en su expulsión de la institución educativa.

Al quedarse sin estudios y no encontrar entretenimiento en su casa pasaba sus días en las calles, a veces juntándose con malas compañías. La vida de las calles no necesariamente implica malas acciones, a veces se buscan placeres momentáneos o el amor de amigos o conocidos, a veces para socializar y conocer personas se frecuentan fiestas o reuniones de esquina, en estos ambientes es común encontrar sustancias que buscan alterar la consciencia, así fue como Juan tuvo su primer contacto con las drogas.

En principio, lejos de ser un problema, el consumo de drogas hizo que Juan conociera personas, se divirtiera y pasara buenos momentos, además tuvo contacto con los expendedores de drogas de su barrio, negoció al que accedió pues le representaba ingresos, pudiera ayudar a su familia y costearse las cosas que le gustaba, todo ello sin tener que abandonar su estilo de vida fiestero y despreocupado. De repente los pequeños lujos pudieron ser suyos, la motocicleta que había querido, las fiestas de fin de semana, los planes de salir en moto en pareja con las mujeres del barrio, etc.

Se dice por ahí que una de las principales reglas de la calle es no consumir lo que vendes y cuando se es adicto teniendo sustancias al alcance difícilmente no se tendrá la tentación de acceder a ello, resulta que dicho producto tiene un valor y de allí es necesario entregar una comisión a quienes lo proveen.

Juan se metió en múltiples problemas pues cuando sus superiores le cobraban el dinero de lo vendido Juan no contaba con él, el producto desaparecía de sus manos y el dinero no llegaba, varias veces esto le acarreó golpizas y amenazas de muerte contra él y sus allegados.

Cuando existe dinero de por medio quien parecía ser amigo deja de serlo y fue en ese momento que Juan se dio cuenta que estas personas no eran sus amigos, realmente solo lo usaron para sus negocios y podrían prescindir de él en cualquier momento, esto sumado a las deudas que ya cargaba generó gran miedo y estrés en el muchacho, estrés que ahogaba con lo único que podía sacarlo de la realidad, más drogas, aumentando así cada vez más sus deudas.

Temiendo por su vida Juan empezó a cubrir sus deudas vendiendo sus bienes, así perdió sus lujos apenas conseguidos y como aun así no alcanzaba pues la deuda continuaba creciendo de su casa comenzaron a desaparecer el televisor, muebles, celulares, equipo de sonido, etc.

En este punto interrumpo la narración que las chicas venían haciendo de forma bastante fluida para preguntar qué opinaban los padres de Juan respecto a la situación a lo que me responden

-La mamá lo regañaba pero pues de todas formas ¿Qué iba a hacer?

-¿Y qué decía el papá? Pregunto pues su rol se omitió en la respuesta

-Pues nada, los papás no se meten en cosas de la casa – Respondió contundentemente Sofía, una de las participantes más jóvenes.

-Bueno y entonces qué pasó con Juan – Pregunto queriendo conocer el final de su relato.

-Demás que terminó muerto – Responde Camila, otra participante.

-¡Ay no! Que pesar, más bien que termine en la cárcel – interviene Sofía.

Ante esta indecisión las animo a que den un final definido, sin embargo solo recibo silencio y nadie se atreve a decidirse por un final por lo cual decido dejar allí la historia.

En vista del éxito que tuvo la dinámica les propuse hacer otra historia, pero esta vez sobre una mujer, a ellas les gustó la idea. El resultado fue el siguiente:

Chana

Las participantes eligen por nombre para el personaje Chana, el nombre parecía ser un chiste interno entre ellas que no comprendí.

Chana era una joven de origen venezolana, debido a la crisis económica decidió migrar sola a Colombia, su familia permaneció en el país, su objetivo era conseguir un buen trabajo y enviar dinero a su familia periódicamente para ayudarles a sobrevivir en medio de la crisis.

La situación en Colombia no era lo que Chana esperaba, la búsqueda de trabajo fue sumamente difícil y se vio orillada a tomar decisiones rápidas, Chana terminó entonces ejerciendo la prostitución en las calles de Medellín, ella se avergonzaba de este oficio así que cuando tenía conversaciones telefónicas con su madre le aseguraba que las cosas iban bien, que había conseguido un buen trabajo como mesera en una panadería.

La historia de Chana es breve pero contundente, esta contrae una enfermedad de transmisión sexual y posteriormente queda embarazada en la en el ejercicio de su oficio pero pierde a su hijo a raíz de la misma enfermedad.

A esta historia también se le deja un final abierto pues las participantes no se deciden cómo dar un final a la historia.

Debido a la similitud de ambas historias decido proponerle a las participantes construir las historia de una mujer de clase alta de la ciudad de Medellín.

Las participantes entonces respondieron inmediatamente:

-Ay pongámosle un nombre así bien feo.

-¿Por qué? – Pregunté

-Porque los ricos siempre les ponen a los hijos nombres como de perro o de viejito.

El nombre elegido por ellas entonces fue Esmeralda.

Esmeralda

Esmeralda nació en el seno de una familia acomodada, residente en la Loma de los Bernal, uno de los sectores más exclusivos de la ciudad de Medellín, sus padres siempre estaban ocupados en los negocios familiares y asuntos de trabajo pues solo así podían mantener su estilo de vida ostentoso.

En la casa de trabajaban multitud de personas que atendían las labores de la casa así como a los niños, Esmeralda fue criada por este personal empleado en su hogar, esto le generó muchos vacíos emocionales hacia sus padres, vacíos que sus padres pretendían llenar a veces con cosas materiales o dinero, esto daba como resultado conductas particulares con el fin de llamar la atención de sus padres.

Esmeralda estudió en un colegio privado de bastante renombre en la ciudad, allí conoció a su primer pareja, otro muchacho de clase alta con quien pudo experimentar y suplir vacíos aun existentes dentro de sí.

Al graduarse del colegio, Esmeralda fue enviada por sus padres a estudiar derecho a Reino Unido, esto implicaba tener que terminar la relación con su pareja, pero esto nunca fue un impedimento o implicó duda para Esmeralda sobre desistir de estudiar pues en su familia siempre primó como valor buscar el progreso personal y familiar.

Al culminar sus estudios en el exterior Esmeralda regresó a Medellín con el fin de ejercer su profesión al lado de su familia, sin embargo encontrar empleo en la ciudad se le dificultó bastante razón por la cual decidió dedicarse a vender contenido erótico por internet mientras podía asentarse permanentemente en un empleo convencional.

Con el pasar del tiempo el empleo no llegaba y a Esmeralda le llovían las ofertas sexuales de hombres quienes le ofrecían grandes sumas de dinero, finalmente Esmeralda terminó por aceptar algunas propuestas hasta finalmente dedicarse de lleno a esto. El nuevo oficio le representaba a Esmeralda unas amplias ganancias y además la atención externa le hacía sentir querida, cosa que había perseguido toda su vida pues aún conservaba vacíos emocionales de su infancia.

En medio del ejercicio de su oficio Esmeralda contrajo una enfermedad de transmisión sexual.

-Pero ella tenía el dinero suficiente para tratarse la enfermedad – Les mencioné a las participantes esperando un cambio en el curso de la historia.

-Sí pero igual se murió por eso – Me responde una de las participantes dando final a la historia, más por premura que por querer dar este final.

Ante la similitud de las dos últimas historias les pregunté:

-¿Por qué esas historias tuvieron el final tan parecido si al principio fueron tan diferentes?

-Yo opino que es que los ricos tienden a ocultar más las cosas, pero igualmente tienen los mismos problemas que los pobres y al tener plata ellos pueden darse la vida que uno a veces puede querer y no poder, pero igualmente los problemas pueden ser los mismos.

Al terminar este encuentro me retiré con un torrente de preguntas. Las participantes habían exhibido características en su forma de pensar que resonaban en mí, como ecos de un pasado que yo mismo reconocía. Era como si esas voces fueran parte de mi propia narrativa, pero, al mismo tiempo, representaban un capítulo que había evolucionado.

Compartí mis reflexiones con amigos y conocidos, quienes, curiosos, me preguntaron cuándo había experimentado ese cambio. Mi respuesta fue clara: el cambio se gestó cuando ingresé a la universidad. Allí me sumergí en un mundo repleto de realidades diversas, un abanico de perspectivas y experiencias que expandieron mi horizonte y me instaron a replantearme muchas de mis creencias arraigadas.

Estas respuestas me llevaron a más preguntas como si estas similitudes se debían al contexto o a la edad de las participantes. Conductas como no salir casi nunca del barrio y generar toda una vida alrededor de los habitantes y territorio, estas preguntas serían respondidas por las mismas participantes más adelante.

Cuarto encuentro

En nuestra cuarta sesión trabajamos el cuerpo como primer territorio que habitamos, hablamos un poco a cerca de como vemos nuestro cuerpo, cómo creemos que los demás lo ve y

por qué la sociedad tiene ideales de belleza. Conversamos a cerca de como habitan su cuerpo, qué sentían que las edificaba y cómo se identificaban entre ellas.

A continuación se muestran los autorretratos generados en este encuentro, algunas participantes quisieron explicar el por qué ponían ciertos detalles y por ende la respectiva explicación está sobre cada autorretrato:

Figura 7

Autorretrato



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Septiembre 22, 2023).

Figura 8

Autorretrato: La autora de este indicó que puso mayor empeño al diseño de su ropa, su pelo pues son parte de su esencia y en sus ojos pues le gustan sus ojos claros y sabe que es un rasgo distintivo suyo.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Septiembre 22, 2023).

Figura 9

Autorretrato: La autora quiso plasmar en el su estilo personal de vestir “Pues a mí me gusta mucho vestir como deportiva, yo mantengo de pantaloneta y camisetas, soy muy descomplicada”. También afirmó querer plasmar su cabello “Lo que más me gusta cuidarme es el pelo porque me gusta que esté así con los crespitos organizados”



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Septiembre 22, 2023).

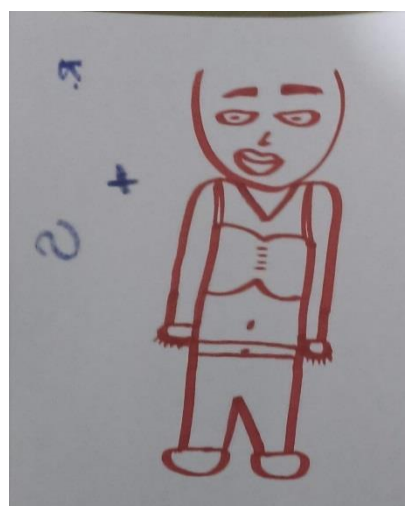
Figura 10
Autorretrato



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Septiembre 22, 2023).

Figura 11

Autorretrato: La autora explicó que puso mayor empeño en el diseño de las prendas pues lo considera importante para ser reconocida, así mismo pintó sus uñas y su rostro pues expresaba que consideraba que eran sus rasgos más atractivos, también afirmó no tener espacio para el cabello y decidió no dibujarlo.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Septiembre 22, 2023).

Figura 12

Autorretrato: La autora afirmó haber puesto mayor empeño en que su retrato reflejara su forma de vestir como las faldas que le encantan pues le gusta como se ve su cuerpo con ellas, así como su cabello rizado.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Septiembre 22, 2023).

Figura 13

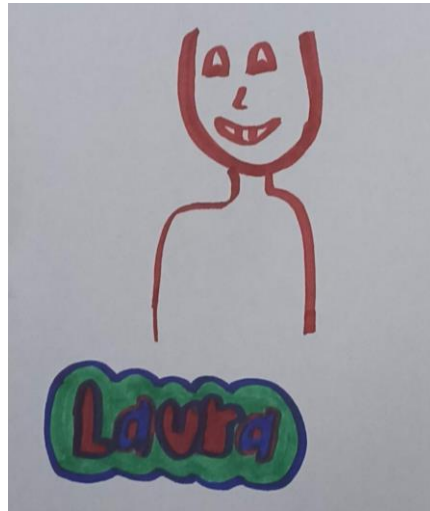
Autorretrato



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Septiembre 22, 2023).

Figura 14

Autorretrato: La autora indicó no tener idea de cómo retratarse a sí misma así que su dibujo presenta facciones neutras e incluyó su nombre con varios colores.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Septiembre 22, 2023).

Durante la elaboración de los autorretratos y posterior a ello se habló con las participantes a cerca de la forma en que habitan su cuerpo, algunas de ellas afirmaron que el maquillaje es una parte importante en algunas ocasiones, mayormente cuando salen con amigos a comer salchipapas o a parchar por ahí, sin embargo no lo usan para lucir irreconocibles si no para realzar los rasgos que les gustan.

Por otra parte la elección de la ropa va en cuanto al estilo personal de cada una. Una de las participantes interviene diciendo que a ella le gusta vestir de camiseta, pantaloneta y ropa deportiva, pero lo que más le gusta llevar es reloj, asegura que no le interesa el maquillaje. En cuanto al peinado, las participantes en la sala cuya piel es morena aseguran que les gusta llevar su cabello rizado y lo cuidan para que conserve su forma, sin embargo las demás participantes aseguran preferir planchar su cabello constantemente.

Una participante señala a su amiga y dice “por ejemplo ella es muy nea” a lo que se le pregunta qué entiende por nea, las participantes entonces responden:

-“Son pelados valijas, que visten ancho y de gorra”

-“Son manes que andan en moto todo el día y hacen piques”

A esto la participante mencionada indica “Yo sí soy un poquito nea, pero eso no quiere decir que uno haga cosas malas”.

A esto se le pregunta se le pregunta si se considera que las neas son malas personas, ante esto todas las participantes responden que no, que solo es un estilo de vestir, sin embargo la gente lo asocia a la vida de la calle y a drogadicción.

Durante el transcurso de los encuentros se fue rompiendo progresivamente el hielo con las participantes, después de varias sesiones con ellas llevamos a cabo en las instalaciones de la biblioteca Centro-Occidental la grabación de tres registros sonoros de las conversaciones que hicieron en tres grupos pequeños con la intención de facilitar la comunicación. Allí se tocaron temas como su visión del territorio, su visión de sí mismas y de la relación con otros, etc.

En un momento dado recordé que hacía poco alguien eterno a la zona me preguntó qué opinaba del turismo e la Comuna 13 y si nos afectaba, por esta razón quise saber el punto de vista de las participantes a cerca de este tema:

-Pues para uno es como muy normal porque uno vive por aquí, en cambio para los turistas es como ¡Uy escaleras eléctricas en un barrio! –Respondió Sofía una de las participantes. Luego agregó: -Toda esa plata que les quitan a los turistas, dizque na cerveza a ocho mil, por ejemplo mi *papito* lleva la cerveza y un señor le preguntó que por qué y él le dijo: ¡No, ustedes que creen que uno es *gringo*!

-Yo vivía ahí cerquita de donde venden las cremas – respondió otra participante - entonces tocaba ir en chanclas para que vieran que yo vivía ahí, o subir en pijama y me las dejaban a dos mil.

-¿A ustedes les ha tocado algún tipo de violencia en la comuna?

-Yo a las balaceras del barrio ya estoy acostumbrada, de pronto en otro barrio sí me da miedo. – Respondió Luisa – Pero es que pues, eso no son balas de verdad, o sea son balas que suenan como si fuera de verdad pero es como para asustar nada más.

-Yo sí, cuando vivía allá en el Veinte, le metieron como tres tiros a un man, pero le dieron no más uno en la mano y llegó la policía.

En otro de los grupos conformados aquel día se empezaron a tocar temas a cerca de la visión de las participantes de sí mismas y como creen que las ven las otras personas. Algunos de sus comentarios fueron sorprendentemente profundos y contemplativos de su propio valor como personas. Algunas de las respuestas me llevaron a repasar aquellas dudas que ya me planteaba varios encuentros antes a cerca de aquellas conductas que había reconocido en mí y había cambiado al ingresar a la universidad.

-Nosotros como seres humanos no sabemos valorar a las personas, las valoramos después de que las perdemos – argumentó Valeria, una de las participantes.

-Hasta valorarse uno mismo y valorar la vida que lleva – Respondió Laura – Por eso es por lo que viven en el pasado, porque “¡ay cuando yo era así era muy feliz!” o “cuando yo tenía esto era muy feliz, o cuando yo era niño sufría mucho y así viven en el pasado pero ¿Por qué no avanzar? Es quedarse estancado y no tener aspiraciones de tener nada, es un conformismo de que si mi mamá pudo vivir en una casa de ladrillos ¿Yo por qué no? O ¿Por qué no puedo quedarme con mi marido si a mi mamá también le pegaban?

Aquel mismo día camino a la biblioteca me encontré con algunas de las chicas que se dirigían a la biblioteca y mientras caminaba con ellas pude sentir las miradas de múltiples personas, cosa que no me suele pasar cuando camino solo, por esta razón le pregunté a cerca de su percepción de dicha situación.

-La gente es muy estúpida, como si nunca hubieran visto pues a una mujer. Po ejemplo yo hoy con Luisa que un señor casi se *descuella*. – Respondió una participante.

-Pero no solamente a mí, un día compramos empanadas en San Javier y un señor dizque “Las morenas son muy lindas” – dijo Luisa, la compañera a la cual se estaban refiriendo - y no se lo dijo así lejos, se le paró al frente.

En otro grupo las participantes manifestaron:

-Muchas mujeres, sobre todo las viejitas que mantienen con viejitos morbosos dicen que las mujeres así jóvenes los provocamos, pero hay veces que yo puedo estar con na falda así hasta la rodilla y dicen que uno lo está provocando, pero son ellos que son así.

-A veces uno se prive de vestirse como uno quiere.

-Es dejar de estar haciendo lo que a uno le gusta por la comodidad de las otras personas.

-A mí una vez me mandaron a la tienda y yo fui con unos shorts y una camisa normal, entonces una monjita me dijo que me tenía que parecer a la virgen María, que llegara la casa y quemara todo mi closet por la forma en que estaba vestida, que me cambiara los shorts por unas coas más larga. – Contó una de las participantes

-Yo creo que a veces las inseguridades las crea la misma familia. Yo viví mucho tiempo con mi abuela y ella es con el estereotipo de que la mujer tiene que ser delgada, en el tiempo que mi mamá no estuvo conmigo uno parecía en una dieta porque usted, uno era con la duda de si sí podía comer.

-El aspecto que critican mucho mi mamá y mi abuelita es que uno está muy flaco, que uno no come, que tiene que engordar.

-Ustedes ¿quién creen que pasa por más traumas? ¿Las mujeres flacas o las gordas?

-Las gordas, bueno ambas.

-Nosotros nos comparamos, para mí alguien puede que sea muy linda como para otro no o para mí no y para otro sí.

-Yo digo que la autoestima no es solo físico porque uno puede ser muy lindo, pero yo digo que todo lo controla la mente, y así uno sea el más lindo, si uno tiene la mentalidad de que uno es feo o que le falta esto o lo otro se va a ver feo, entonces yo digo que la autoestima es, más allá de un físico, es de también saber controlar nuestra mente.

-Por ejemplo yo he visto niñas así como de Tiktok que son muy lindas y ellas mismas cuentan como Storytime de que ven a unas niñas más lindas que ellas y eso les baja el autoestima, así ellas puedan ser las mujeres más lindas del mundo se les baja el autoestima por los pensamientos que dicen “ay ella tiene tal cosa que yo no tengo” por ejemplo el cabello, que los hombres le prestan atención a ella y a ella no.

-Yo siento que el ser humano no se conforma con nada, entonces por eso es por lo que empieza a buscar que necesita algo o que no tiene algo o que tiene que ser así, entonces al no conformarse con nada es donde empieza dudar hasta de sí mismo. Su mente empieza a crear un caos que puede que ni siquiera exista.

7.3.2 Encuentros con mujeres de La Gabriela

Los encuentros con las niñas de La Gabriela se dieron con dinámicas muy diferentes. Al llegar y proponer a Sandra, la de la acción comunal, el proyecto se mostró entusiasmada y nos propuso trabajar con los niños del sector pues los fines de semana no tienen mayores diversiones y según ella es mejor que tengan algo que hacer, así pues el grupo se conformó con niñas entre los siete a nueve diez años.

El primer encuentro con el grupo fue de presentación y se hizo una dinámica a cerca de la percepción que tienen de su barrio, es decir La Gabriela, para ello hicimos un ejercicio de dibujar el territorio, estos fueron los resultados:

Figura 15:

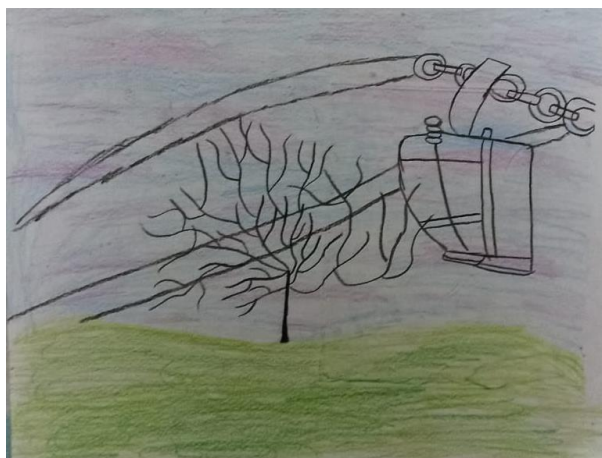
Dibujo del territorio: En este se quiso representar la naturaleza en la que viven las personas de La Gabriela, en medio se puede observar el camino del sector pues la calle llega hasta cierto punto y la mayor parte del sector se comunica por medio de un riel de concreto.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 14, 2023).

Figura 16

Dibujo del territorio: Aquí se quiso representar la naturaleza del sector de La Gabriela y también el Metrocable que surca los morros cercanos al sector.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Figura 17

Dibujo del territorio: Un atardecer visto desde el sector del Morro, perteneciente a La Gabriela.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Figura 18

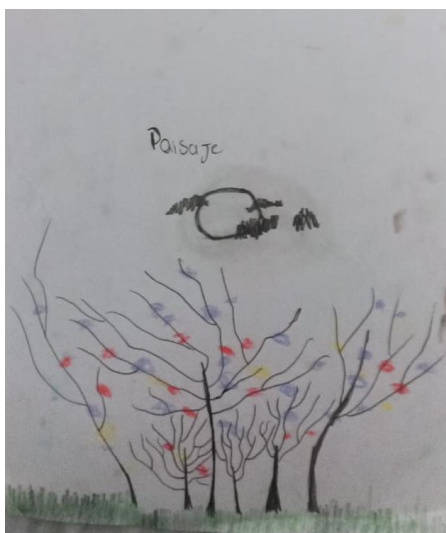
Dibujo del territorio: Representación del Metrocable.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Figura 19

Paisaje: Representación de La Gabriela.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Figura 20

Dibujo del territorio: Representación del sector del Morro donde se lleva a cabo el festival de la cometa anualmente en el mes de agosto.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Figura 21

Dibujo del territorio: Representación del sector del Morro, se pueden ver allí las cometas y los globos que son tradición de las persona de la Gabriela. Quienes son aficionados a los globos son llamados globeros. Se aclara que el globo que aparece en la ilustración es de 25 pliegos.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Figura 22

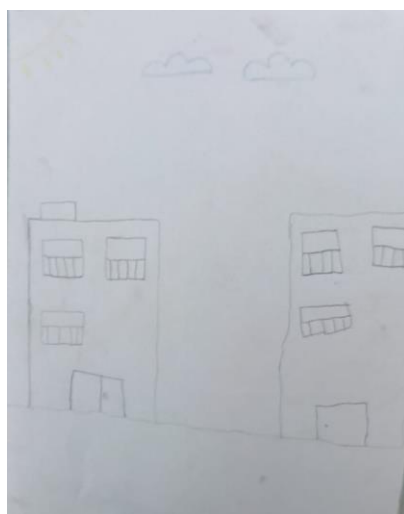
Dibujo del territorio: Representación artística del sector La Gabriela, firmada por la autora.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Figura 23

Dibujo del territorio: En esta ilustración se representa otro aspecto del barrio, en este caso la casa del autor junto con la de sus vecinos.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Figura 24

Dibujo del territorio: Aquí se representa el camino conecta el territorio de la Gabriela.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Figura 25

Dibujo del territorio: Representación de La Gabriela.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Figura 26

Dibujo del territorio: Representación de La Gabriela



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Figura 27

Dibujo del territorio: En la ilustración puede verse una dinámica de juego infantil con varios niños saltando la cuerda.

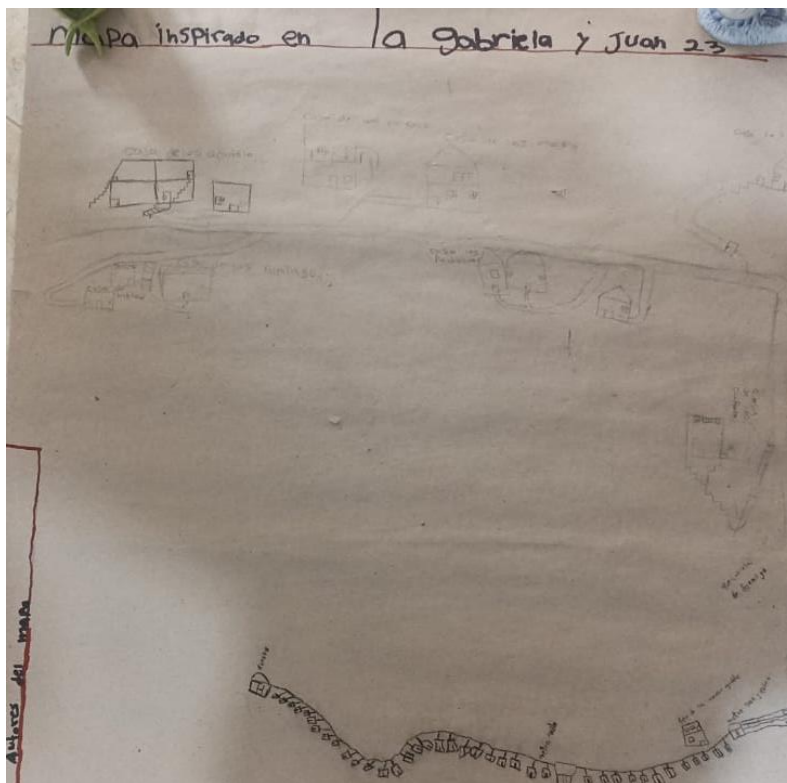


Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 22, 2023).

Se les pidió también a las participantes a dibujar su territorio, incluyendo detalles que recuerden y consideren importantes pudiendo abarcar todo el territorio que quisieran de la Comuna 13. Aquí los resultados de dicho proceso:

Figura 28

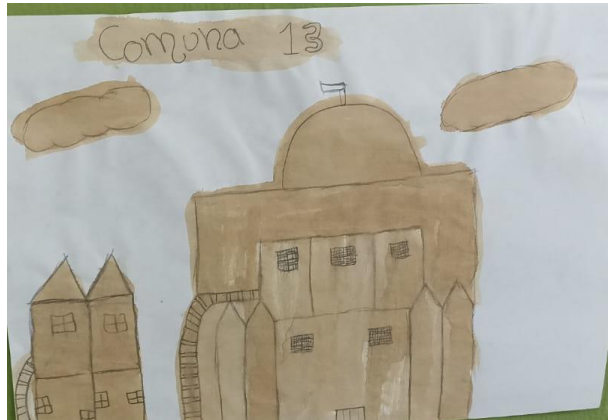
Mapeo del territorio: En este mapa se detallan las casas de los vecinos de la Gabriela, cada uno con sus respectivos apellidos. En el sector de la Gabriela todos los residentes se conocen, al tener poca población y dinámicas rurales, incluso la mayoría de ellos son integrantes de las mismas familias. En el dibujo se detallan las casas de los conocidos y el Metrocable línea J.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 15, 2023).

Figura 29

Dibujo de la Biblioteca Centro-Occidental realizado con café.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 30

Dibujo de la Escombrera realizado con café.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 31

Representación del colectivo de mujeres Las Berracas de la 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 32

Representación de la Comuna 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 33

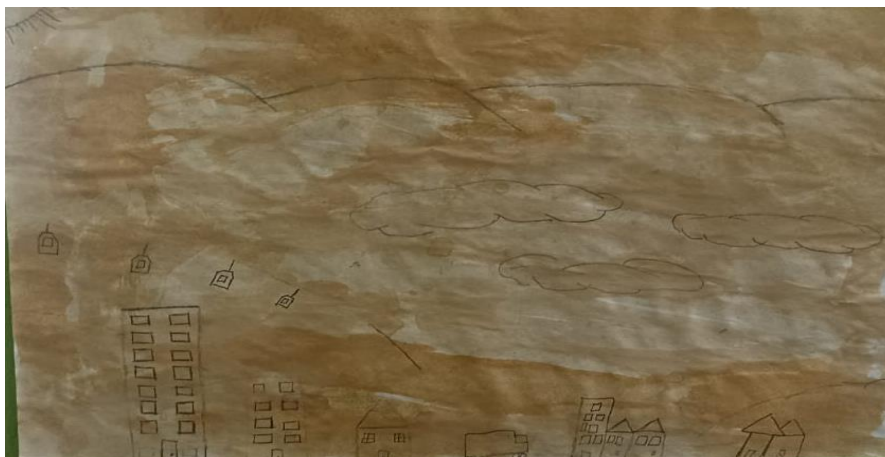
Representación de la Comuna 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 34

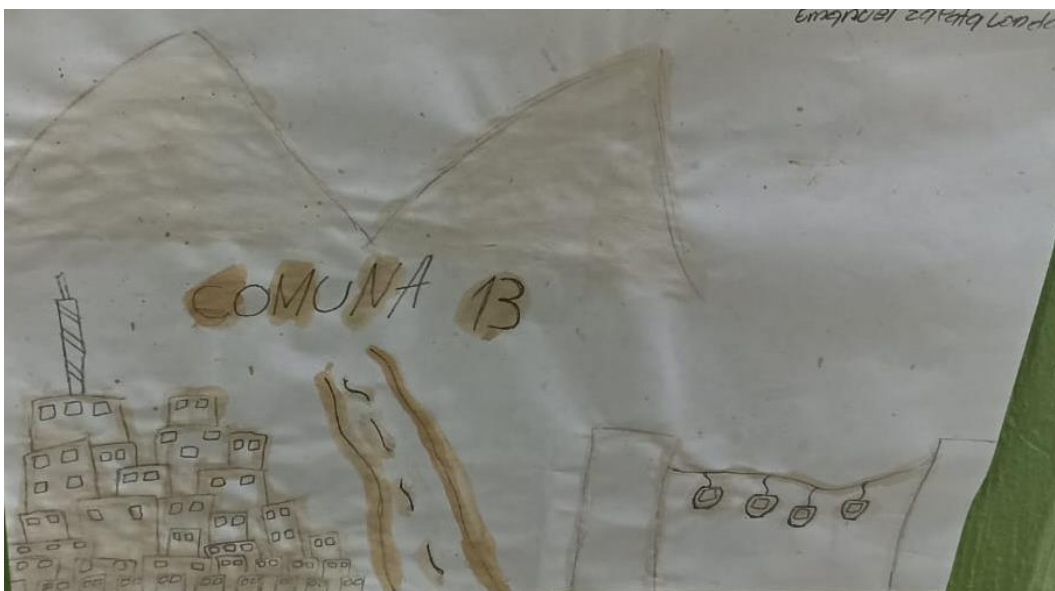
Representación de la Comuna 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 35

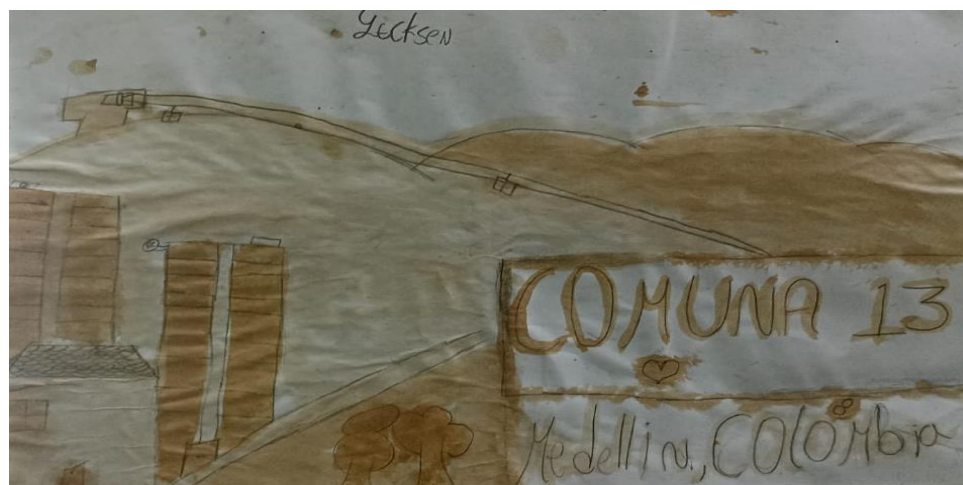
Representación de la Comuna 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 36

Representación de la Comuna 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 37

Representación de la Comuna 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 38

Representación de la Comuna 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 39

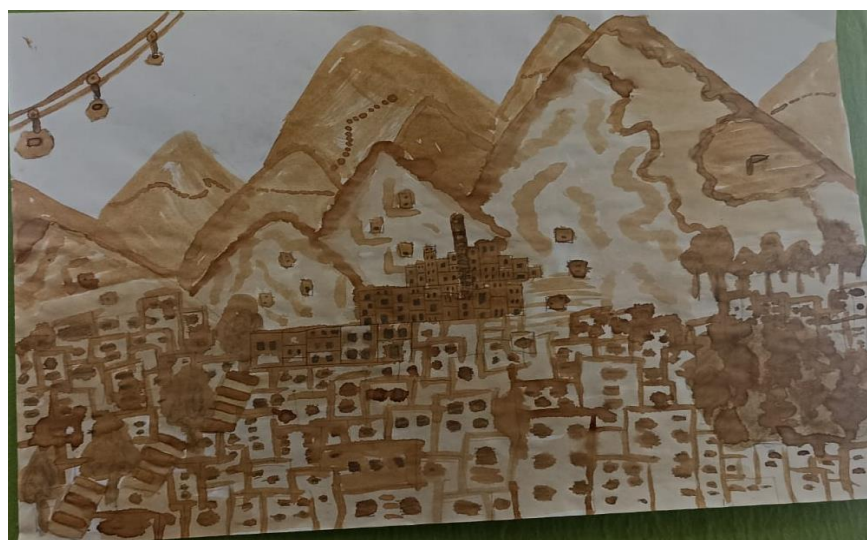
Representación de la Comuna 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 40

Representación de la Comuna 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 41

Representación de la Comuna 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 42

Representación de la Comuna 13.



Nota. Fuente Taller de dibujo del territorio (Septiembre 23, 2023).

Figura 43

Mapeo del territorio: En este mapa se representan distintos sectores y barrios de la comuna por medio de las manos de las participantes, además hay algunos detalles propios de cada barrio.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 15, 2023).

Posterior a las actividades sobre el territorio se hizo un taller sobre el cuerpo y como nos percibimos y cómo creemos que nos perciben los demás, los resultados fueron bastante sorprendentes pues incluso en este ámbito resaltaron comentarios sobre la naturaleza y lo mucho que cuidan la naturaleza, estos aspectos se pueden ver representados en los autorretratos que las participantes hicieron.

Por otro lado las participantes resaltaron como bastante importante su forma de vestir y su manera de llevar el cabello, esto es lo que las distingue y lo que creen que más las representa, se escucharon comentarios acerca de marcas y estilos de ropa.

Al tiempo que las participantes iban elaborando los autorretratos se formó un dialogo continuo entre ellas en el que no intervine; los diálogos giraban en torno a retroalimentaciones de los autorretratos mismos como maneras de hacerlos más parecidos a cada uno, así mismo se dieron dinámicas de favores entre las participantes, por ejemplo fue recurrente que se pidieran favores entre ellas para dibujar ciertas partes si consideraban que alguna de ellas era especialmente buena dibujando ciertos detalles. A continuación los resultados:

Figura 44

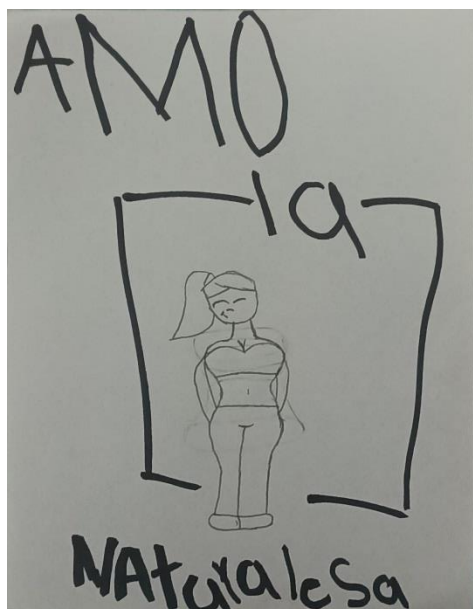
Autorretrato



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 29, 2023).

Figura 44

Autorretrato: En esta ilustración puede leerse “Amo la naturaleza” frase que estuvo presente en varios de los ejercicios hechos por la autora.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 29, 2023).

Figura 45

Autorretrato: En esta ilustración puede verse el especial detalle que se le puso a la ropa, teniendo incluso estampado.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 29, 2023).

Figura 46

Autorretrato



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 29, 2023).

Figura 47

Autorretrato: Puede verse el especial énfasis que se puso en el fondo resaltando la naturaleza, así como a la ropa teniendo estampado.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 29, 2023).

Figura 48

Autorretrato: Puede notarse el énfasis en la forma de vestir así como el suelo que resalta por su color verde.



Nota. Fuente Encuentros de grupos focales (Octubre 29, 2023).

Cartografía social

Mediante los mapeos y reconocimientos del territorio que las participantes hicieron se fue alimentando progresivamente una cartografía social del territorio que muestra los lugares más importantes señalados por los participantes. La cartografía no intenta ser un mapa político o geográfico del territorio, si no uno construido desde la mirada de los mismo habitantes de la zona desde su perspectiva, este nos da un acercamiento a cerca de como leen el territorio los habitantes de este.

A continuación se presenta dicho mapa dividido en varias imágenes debido a la amplitud que abarca el mapa del territorio:

Figura 49

Mapa de la zona oriental de la Comuna 13, comprende los barrios Independencias I, II y III, El Salado, 20 de Julio, parte de El Corazón y parte de San Javier. Allí puede verse la cancha de arena de El Salado, a su alrededor la parroquia Divina Pastora del barrio El Salado, la biblioteca Centro-Occidental, la Uva Huellas de Vida, la sede principal de la Institución Educativa Independencia y la Casa de Justicia del 20 de Julio. Mas a la izquierda podemos ver la sede de Código 13, proyecto tecnológico de la Comuna y de Son Batá, entre ellas la escuela El Refugio perteneciente a la I.E. Independencia. En el centro de la imagen podemos ver la parroquia Bienaventuranzas del 20 de julio. Hacia debajo de la imagen podemos ver las Escaleras Eléctricas, y parte del Graffitour, así como las famosas cremas de la 13, abajo del todo podemos ver el convento de la Madre Laura Montoya. Arriba ya perteneciente a San Javier encontramos la Unidad Intermedia.

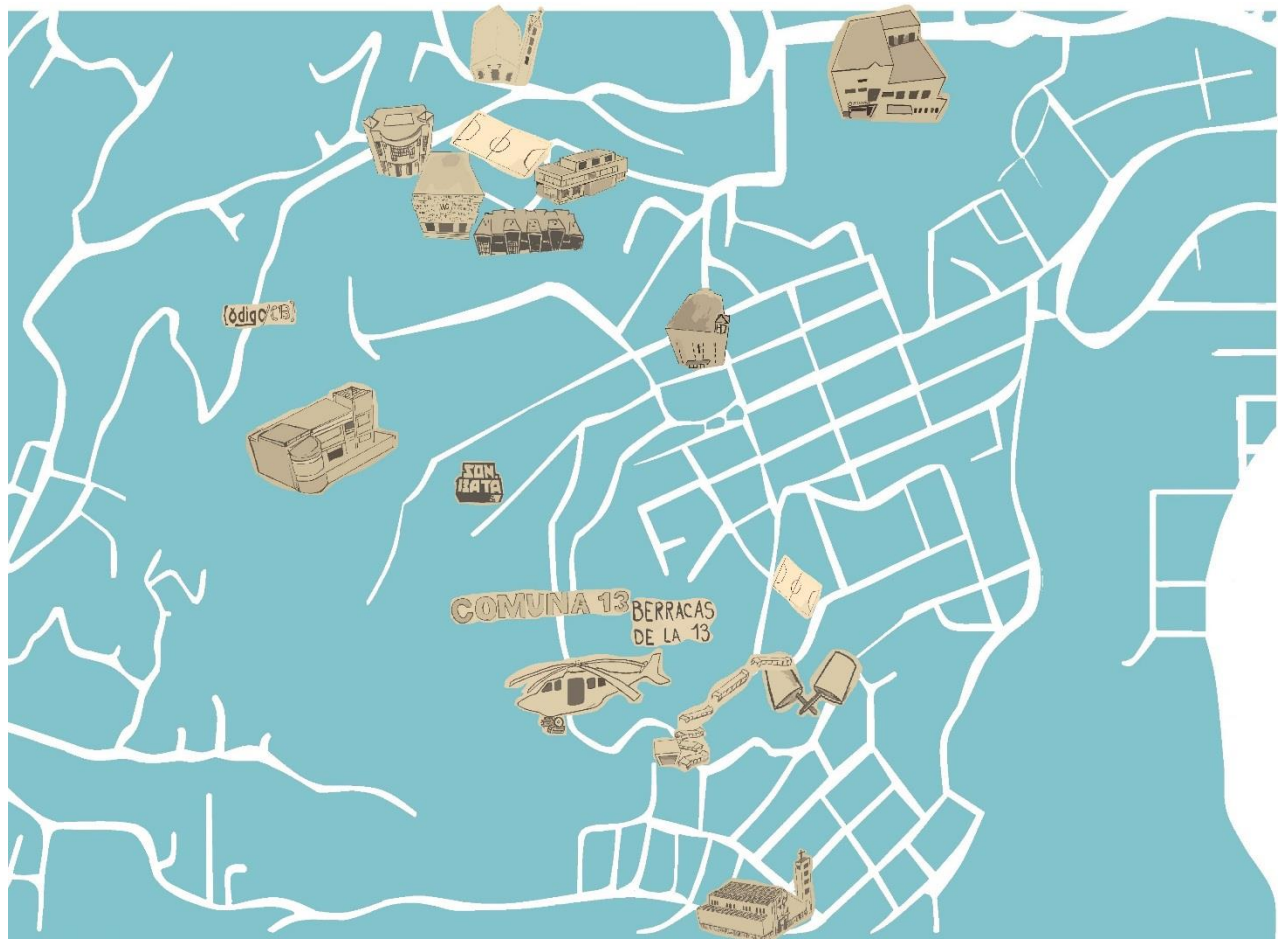


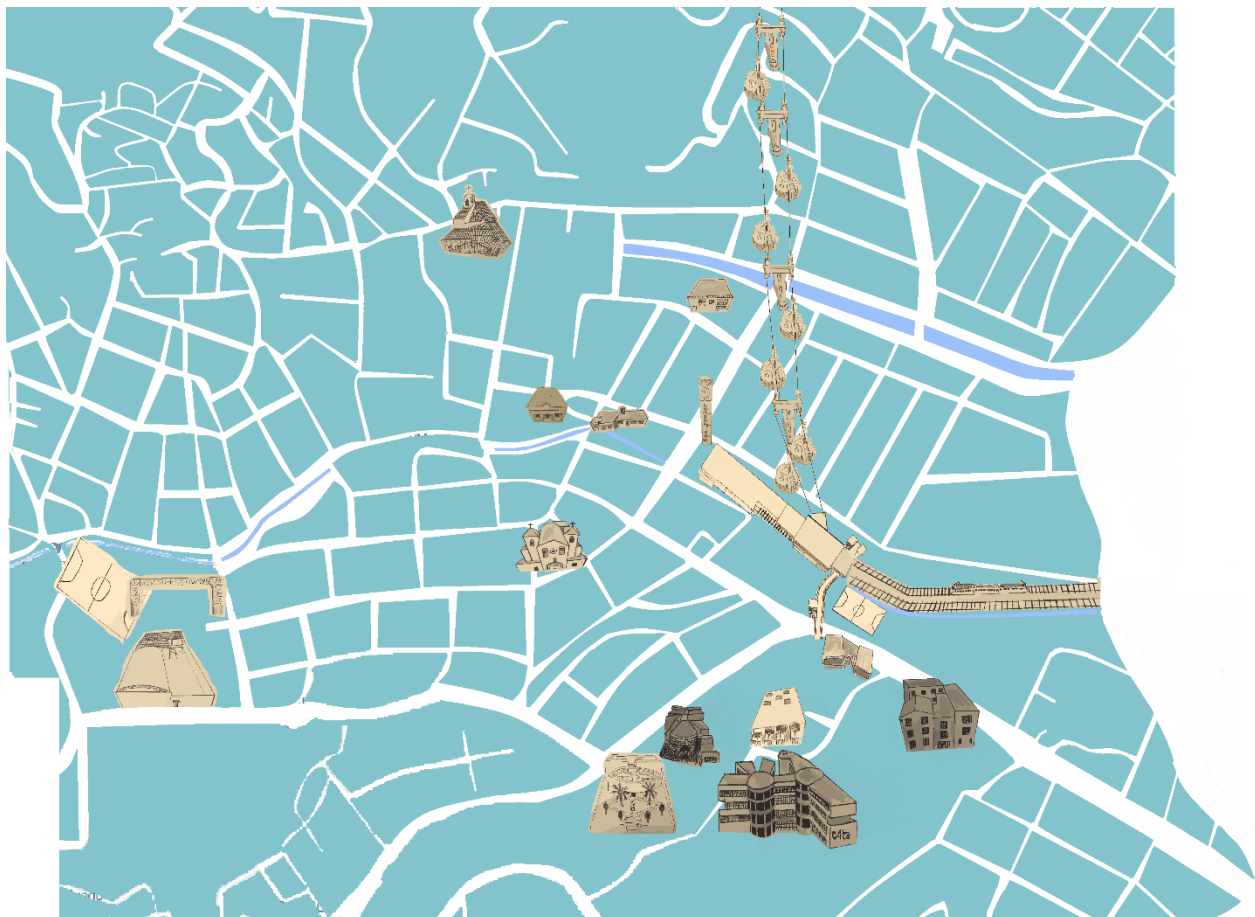
Figura 50

Mapa de la zona norte de la Comuna 13, se incluyen los barrios Juan XXIII, la Quiebra, la Divisa, La Gabriela, La Loma, San Pedro y parte de El Socorro. A la izquierda podemos ver unas figuras negras representando la Escombrera. En el centro de la imagen el barrio La Gabriela con la virgen del paradero de buses, las cometas representan El morro donde se realiza el festival de la cometa en agosto, un poco más a la derecha vemos el colegio Saúl Londoño y un poco más abajo el Centro de Salud de La Quiebra, la parroquia Santa Ana de la Quiebra y el colegio Estella Vélez Londoño. Podemos ver el metro cable discurriendo entre los barrios Juan XXIII y la Divisa, arriba a la derecha el Cristo de la Paz, escultura realizada por el maestro Edgar Gamboa, más abajo la antigua cancha de la Perilla que ya no existe pues en el lugar se construyó una unidad residencial y abajo a la derecha la parroquia Madre de la Divina Gracia de Juan XXIII.



Figura 51

Mapa del barrio San Javier y parte de El Socorro. En la parte superior derecha vemos el Metrocable que llega hasta la estación San Javier del Metro, de allí también discurre el puente peatonal que conecta con el Parque Biblioteca presbítero. José Luis Arroyave, cerca también está el Centro del Valle del Software San Javier, Frente al parque biblioteca se encuentra la C4TA (Ciudadela para la Cuarta Revolución Industrial) Edificio construido en el lugar de la antigua cárcel del Buen Pastor. A la izquierda de la ciudadela la Institución Educativa Benedikta Zur Neiden y a su lado el Cementerio de la América; Más a la derecha podemos ver la I.E. Samuel Barrientos Restrepo. En la parte central de la imagen, frente al reloj de la estación San Javier la Corporación Sal y Luz, a su izquierda Casa Kolacho y un poco más arriba ACJ Medellín. En la parte superior central la parroquia San Miguel Febres Cordero del barrio El Socorro. A la izquierda podemos ver La Pantalla de Agua y la I.E. Carlos Vieco.



8 Discusión

La Comuna 13 es un territorio variopinto, repleto de culturas diferentes, así como de formas de ver el mundo, sin embargo es generalizado el hecho de que las personas tienen una profunda conexión con su territorio, en parte, gracias a las transformaciones sociales que ha vivido la comuna.

El vínculo con el territorio se hace latente de diferentes maneras en cada persona, sin embargo dicha diferencia es más marcada en los grupos de edades diferentes, así como en los diversos nodos o sectores en que se divide la comuna. Las personas más mayores muestran una visión optimista acerca del territorio, entre los temas tocados al respecto predominan las comparaciones entre la forma de vida de antaño respecto a la actual, entendiendo dichos tiempos de anteriores como previos a la urbanización total de la Comuna 13.

Durante la realización de este trabajo tuvimos contacto, especialmente con residentes de tres sectores de la comuna: El Salado, La Gabriela y Juan XXIII, los contextos en cada uno de estos territorios ha sido bastante diferente y por ende sus visiones de territorio lo son aún a día de hoy.

Cuando hablamos con personas mayores se hacen latentes las comparaciones entre las diferentes generaciones y como su forma de expresarse antaño era mucho más respetuosa que la actual pues siempre se usaban prefijos que denotaban respeto para dirigirse incluso a amigos como Don Fulano, Doña Fulana o Misia Fulana; entendiendo que ahora no existe tanta etiqueta hacia personas mayores o vecinos, dichas comparaciones generalmente resalta lo mal encaminada que está la juventud actual con dichos comportamientos. Por otro lado en su forma de hablar se denotan palabras muy propias de los pueblos antioqueños que en ciertos casos pueden ser vestigios de un español colonial o palabras inventadas para referirse al entorno, por ejemplo *soliviar* para referirse a levantar algo, verraco o su contraparte más rural verriondo que se refieren a alguien trabajador, fuerte o en ciertos casos a alguien enojado, ambas palabras se usan de la

misma manera pero la segunda es más común en personas mayores y es raro oírlo en personas jóvenes. Personalmente creo que estas críticas no son nuevas pues algunos de los testimonios de personas mayores ya resaltan que en su época se decía lo mismo de ellos como que eran perezosos y desligados del trabajo. Siempre se ha criticado a las nuevas generaciones de ser mal educadas

“Pues que el padre -dije- se acostumbra a hacerse igual al hijo y a temer a los hijos, y el hijo a hacerse igual al padre y a no respetar ni temer a sus progenitores a fin de ser enteramente libre; y el meteco se iguala al ciudadano y el ciudadano al meteco y el forastero ni más ni menos.”

Por otro lado las mujeres más jóvenes muestran muchos rasgos en su léxico de la jerga popular conocida como Parlache, sin embargo este es mucho más marcado en hombres que en mujeres pues se considera que es poco decoroso para una mujer hablar de esta manera y más bien se entre teje en su forma de hablar un estilo más parecido al de sus padres o abuelos mezclándose con palabras como las expuestas en el párrafo anterior. Es común encontrar palabras más callejeras entre grupos de amigas como por ejemplo llamarse *parce* o *pana*, *cucha* o *cucho* para referirse a alguien mayor o usar palabras en inglés como *man* para referirse a un hombre en tercera persona.

Se considera entre las personas jóvenes que los adultos, generalmente, son cansones con ellos y que son poco comprendidos, esto puede ser entendido si tenemos en cuenta que la mayoría de personas mayores provienen del campo pues llegaron a la ciudad con las oleadas de desplazados campesinos, mientras que las generaciones jóvenes crecieron en un entorno urbano con influencias extranjeras constates en el arte y medios de comunicación, además de las presiones externas que se ejerce sobre la juventud con estereotipos como “Las mujeres de Medellín son hermosas, exuberantes y animadas” cosa que genera una presión constante en cumplir con estos arquetipos implantados. Por otra parte la famosa frase “los paisas somos verracos para el trabajo” también genera en los jóvenes la presión de ser económicamente

exitosos, esto sumado a las estéticas actuales nos muestra la cultura popular, presentando el éxito como lujos, despilfarro y mujeres genera en los jóvenes de los barrios más humildes de Medellín, primero una constante insatisfacción pues la mayoría de la gente no vive así y segundo una objetivación de la mujer como parte de los lujos que acarrea el éxito económico.

Las prácticas orales fueron de vital importancia durante el conflicto pues era la principal manera en que los habitantes se protegían entre sí, el voz a voz fue de vital importancia a pesar del riesgo que conllevaba pues quien fuera acusado de hacerlo podría ser acusado de “*sapo*”. No era seguro denunciar ante el Estado y muchas veces las líneas telefónicas eran interceptadas, por ende el voz a voz fue la principal herramienta de aviso de que algo iba a pasar, de que cierta zona no debía ser transitada o de ponerse a salvo.

La forma de relacionarse con el territorio es bastante diferente. Tuve la oportunidad de interactuar inicialmente con mujeres del barrio El Salado, en estas mujeres puede notarse una clara conexión con el territorio con base en su historia y dinámicas sociales que se desarrollan en lugares específicos. AL ser mujeres jóvenes su vida discurre entre la vida en familia y la vida académica que está directamente desarrollada con su vida social, además las redes sociales juegan un importante papel en su manera de relacionarse, así como en el desarrollo de sus opiniones personales.

Actualmente la red social Tik Tok juega un papel muy importante para la difusión de información en los jóvenes, el formato de videos cortos provoca que la información sea concreta y directa, esto se refleja en la forma de hablar que en las jóvenes es más directa que en las mujeres mayores que siempre al comenzar una narración dan un contexto de sucesos y lugares lo más detallados posible, mientras que para las jóvenes lo más importante pasa a ser la información en sí.

Al interactuar con las mujeres de La Gabriela pueden notarse dinámicas sociales muy diferentes, todos se conocen y por ende todas las narraciones llevan nombre propio, incluso las

más fantasiosas, de no incluir este aspecto en la narración alguien preguntará por el nombre propio del implicado, en caso de que la anécdota transcurra fuera de La Gabriela el nombre propio de los implicados puede omitirse.

En la Gabriela también se nota una manera de hablar más propia de las personas del campo sin tener tanta influencia del parlache, en los más jóvenes puede verse una influencia de la jerga usada en redes sociales, sin embargo, esta no se usa en los contextos más formales.

Actualmente en la Comuna 13 conviven personas muy diversas con prácticas de oralidad muy diversas, sin embargo, son las mujeres quienes más influencia han tenido en su difusión, a pesar de que ciertos contextos se han considerado más propios de los hombres como es el caso del Hip Hop, las mujeres han sabido abrirse paso a través de dichos contextos controvirtiendo así incluso roles propiamente asignados al género.

8 Conclusiones

Para el mundo científico es de vital importancia la información escrita, sin embargo los principales métodos de interacción humana se dan a través de la oralidad pues es lo más sencillo y primitivo para el ser humano, esto sin carecer de importancia pues cada sociedad desarrolla diferentes practicas alrededor de la oralidad que ayudan al funcionamiento mismo de la sociedad, la transmisión del conocimiento, la conservación de la memoria y la identidad, etc. Estas prácticas están presentes en toda sociedad humana y han sido documentadas en pueblos bastante alejados de la visión urbana occidental como en comunidades indígenas o campesinas, sin embargo a veces olvidamos que dichas prácticas siguen existiendo en nuestros contextos más cercanos y aún más en nuestras ciudades.

En el corazón de la ciudad de Medellín las prácticas orales han jugado un papel muy importante para la gente del común a la hora de conservar su identidad hasta de ayudarse y cuidarse en medio de los conflictos sociales y políticos que ha sufrido el país, así como un arma de resistencia contra los actores violentos.

Podemos dividir las prácticas orales de la Comuna 13 en cuatro grandes prácticas específicas:

Prácticas de oralidad campesina: En un inicio la Comuna 13 tuvo un origen rural pues hacía parte de una vereda de Medellín contando con fincas, potreros, animales y un estilo de vida más propio del campo que de la ciudad, además de que la población no era muy numerosa aún y los niveles de analfabetismo eran bastante elevados.

La mayor parte de las relaciones sociales se desarrollaban a través de la oralidad, además se consideraba respetuoso aún el tratar a todos con títulos nobiliarios propios de la época de la colonia pero que ahora no eran propios únicamente de los nobles, si no que cualquiera podría ser Don Fulano o Doña Fulana, o el más informal Misiá para las mujeres cuyo plural sería Misiades y el Mano para los hombres, esto como señal de respeto cotidiana hacia los demás.

Se acostumbraba difundir la información entre vecinos de manera oral pues los bajos niveles de alfabetismo no hacían viable ningún medio escrito. Por otra parte los anuncios importantes se hacían en la iglesia de San Javier pues era allí donde se congregaba la comunidad todos los domingos.

El conocimiento del campo y los oficios se transmitía de padres a hijos de manera oral, así como las recetas medicinales y de cocina. La historia propia de la comunidad se transmitía de igual manera de manera oral entre vecinos o se enseñaba a los niños en las escuelas.

Las leyendas y mitos propios del folklore eran bastante difundidas y todo mundo las conocía bien y se prevenían contra los posibles “*espantos*”. En la Comuna 13 se han encontrado múltiples enterramientos precolombinos, razón por la cual las leyendas más difundidas eran las de guaquería; en el sector de La Gabriela fue bastante conocida la leyenda de la barbacoa y las brujas.

Las influencias externas para que se diera una evolución o cambio en la dialéctica propia eran pocas, por lo cual se correspondía con la dialéctica paisa tradicional, muy parecida a la usada en las zonas rurales de Antioquia actualmente y con amplia influencia del español de Extremadura, introducido en la época colonial.

El pronombre más usado era el vos para hablar en segunda persona, seguido del usted, pero este último se usaba en contextos de respeto hacia un superior como un jefe o un policía.

Oralidad durante el conflicto de la Comuna 13

Los hechos violentos y el miedo, además de la ausencia del Estado generaron en la comunidad la necesidad de protegerse y buscar seguridad con aquellos que pueden percibir que

están en la misma situación, esto ocasionó que cuando la criminalidad comenzó a aumentar, las personas buscaron frenar dichas actividades, provocaron señalamientos sobre todo a los jóvenes que eran quienes, en su mayoría, delinquían en los nuevos barrios, a veces eran impulsados por la necesidad que se vivía en las familias, esto no evitó la estigmatización de los jóvenes como delincuentes.

Este dialogo cruzado generaba entre los jóvenes la estigmatización y entre aquellos que hablaban o comentaban los sucesos se les daba la fama de “sapos” cosa que podía desembocar en venganzas.

Con la llegada de los grupos insurgentes y estructuras organizadas a la Comuna la oralidad fue la principal herramienta de cuidado entre vecinos, no existía un medio formal que informara a cerca de las intenciones de los grupos armados pues la incertidumbre también era una excelente arma para sus actividades, por esto los rumores inundaban las calles cuando se tenían las sospechas de que algo podía pasar “Ve, por ahí están diciendo que esto se va a prender el fin de semana” “Ve por ahí me dijeron que los muchachos están diciendo que no quieren ver a nadie en la calle después de las nueve de la noche”, “Oíste ponele cuidado al hijo tuyo, no lo dejes salir porque por ahí están diciendo que van a hacer limpieza social” Eran freses comunes entre vecinas de los barrios.

Estas prevenciones entre vecinos no eran tan comunes entre los hombres pues al trabajar mayormente en el centro o sur de la ciudad, donde se ubica la mayor parte de las empresas e industrias, los hombres no pasaban tanto tiempo en los barrios, además por el riesgo que implicaba ser señalado como sapo o colaborador de un bando rival los hombres se mantenían mayormente en silencio. Así pues las tertulias de las tardes en los balcones entre las señoras de los barrios fueron los principales medios de difusión de información y prevención de sucesos trágicos, esto no implicaba que dicha actividad no estuviera exenta de riesgos o que no se tuviera miedo de comentar información, sin embargo no había una forma fácil de saber quién era responsable de hacer saber qué.

La oralidad puede haber sido el método de resistencia más eficaz contra los violentos en los distintos periodos de violencia pues era peligroso hacer de conocimiento público alguna información, escribirlo o hablarlo por teléfono pues en muchas ocasiones las llamadas eran interceptadas, había que tener cuidado con qué se decía y a quien, así como tener cuidado con donde estaba uno y a qué hora pues podría ser señalado de “sapo” por solamente haber visto algo que no debía, esto sin distinción de hombre o mujer.

Parlache

Del otro lado de la moneda también tenemos prácticas orales particulares. Se dice que el parlache fue una jerga creada por integrantes de pandillas y del mundo criminal en general para poder comunicarse entre sí sin ser comprendidos por personas externas en los años 80, este dialecto está ligado a los estratos más bajos de la ciudad de Medellín y es tan complejo como para tener diccionarios enteros con sus términos.

El parlache incluye montones de palabras creadas a partir de la adición de fonemas a palabras ya existentes como “*Sisas*” para decir sí “*Notis*” o “*Nolas*” para decir no, por el contrario también existen palabras con fonemas suprimidos o recortados como “*Ñero*” para decir compañero o “*Coletto*” para decir colectivo. Es común también invertir las sílabas en palabras cortas como “*Misaca*” para camisa o “*Lleca*” para decir calle.

Era común referirse a hechos cotidianos por medio de onomatopeyas, es decir palabras que representan el sonido que algo genera por ejemplo “*tastaseo*” para referirse a un tiroteo o balacera; también se usó la re significación de palabras para tapar hechos violentos y hacerlos sonar menos agresivos como puede ser “*Muñeco*” para referirse a un cadáver debido a su semejanza con los año viejo que se queman en diciembre.

Para la época de los 80 ya había televisores en los barrios de la Comuna 13 y aunque no era común tener uno en el hogar pues eran caros y se consideraban un lujo, era normal que varios

vecinos asistieran a la casa de algún vecino a ver la televisión. La influencia de películas extranjeras también tuvo su impacto en el parlache incluyéndose en el habla común del día a día palabras anglófonas como “*Man*” para designar a un hombre en tercera persona o “*Money*” para dinero. Son comunes en esta jerga las locuciones adverbiales como “*Arepazo*” para referirse a un golpe de suerte o “un toquesito” que es un poquito de algo.

El parlache trae consigo una serie de frases que se podrían considerar “ritualizadas” pues se usan en ciertos contextos como para saludar, despedirse o mantener un tipo de respeto informal con una persona, por ejemplo “*¿Vientos o Maletas?*” es una expresión para saludar y surge de la similitud con las palabras ¿Bien o mal? O “*Nos pillamos*” junto con su posterior abreviación “*Nospi*” es una expresión para despedirse y significa algo así como luego nos vemos.

Del parlache surgen dos palabras que serían muy usadas y marcarían posteriormente la dialéctica paisa de la ciudad de Medellín y que son totalmente situacionales, estas son “*Chimba*” y “*Gonorrea*”. *Chimba* surge como sinónimo del órgano reproductor femenino, sin embargo actualmente se usa para muchos contextos muy variados, por ejemplo “*qué chimba*” denota alegría por algo “*La chimba*” o para denotar disgusto con algo o negación, “*chimbear*” como sinónimo de molestar o. Por otro lado “*Gonorrea*” es usado más como muletilla o para enfatizar una emoción o sentimiento por ejemplo “*¡Ay gonorrea!*” puede denotar susto o sorpresa, “*Que gonorrea*” algo desagradable o chistoso según el tono en que se diga, también puede emplearse para referirse a una persona sin importar su género como “*Esta gonorrea*”.

Inicialmente el parlache fue asociado al mundo del crimen y por lo tanto era mal visto y quién lo empleara era encasillado como mala persona, los padres exhortaban a sus hijos a evitar emplear dicha forma de hablar, sin embargo con el paso del tiempo palabras del parlache fueron incluyéndose en el habla común de las personas en su día a día perdiendo su carácter de malo, expresiones como “*De malas*” para hacer saber que no se tiene interés en algo o el “*Parce*” o “*parcero*” para referirse a un amigo o conocido, esta palabra proviene del portugués “*parceiro*” que significa compañero o pareja. Una teoría acerca del origen de dicha palabra sostiene que

algunos jóvenes eran contratados para trabajar en los laboratorios de cocaína en la selva colombiana cercana a las fronteras con Brasil y que de allí se trajo el término.

Hip Hop

Podemos considerar al hip hop como una práctica oral de la Comuna 13 pues este género musical tuvo éxito en los barrios pobres de Medellín debido a que no se necesitaban muchos equipos, instrumentos ni grandes espacios para crearlo, el rap empezó a ganarle las esquinas a los violentos y funcionó como herramienta de resistencia y denuncia ante las injusticias de insurgentes y el mismo Estado en la Comuna 13.

El Hip Hop refleja las realidades de su momento, realidades del conflicto en la comuna, así como las desigualdades sociales en la ciudad. Las mujeres hicieron parte de estos movimientos social en menor número que los hombres, mayormente debido a que se consideraba un espacio de lucha y por ende de hombres, sin embargo las mujeres llegaron para quedarse en un ámbito artístico donde los hombres encontraban su lugar, las mujeres se debían abrir paso y “probar finura” para mantenerse y demostrar que el género no es indispensable para hacer buen Hip Hop.

El movimiento artístico del Hip Hop tomó gran fuerza en la comuna y dio a los jóvenes una nueva expectativa, siendo de la calle no implicaba a la delincuencia, esta forma de oralidad fue la principal herramienta para el cambio social que experimentó la Comuna 13.

En este ámbito podemos resaltar el papel que jugaron artistas y agrupaciones como C15, Esk-Lones, Son-Batá, Jeihhco, El Perro, AKA, Kolacho asesinado en el año 2009 y cuyo nombre fue homenajeado en la organización Casa Kolacho.

Glosario

Aguasal: Sopa hecha de huevo cocido, agua, cebolla y a veces cilantro. Es una comida bastante modesta y de ingredientes baratos.

Al piso: Expresión coloquial que se refiere a ir a gran velocidad o corriendo. Por ejemplo:

“Bajábamos en la moto al piso”

Batea: Recipiente circular, aplanado pero cóncavo sin asas que se usa generalmente para lavar o para transportar cosas. La batea es un utensilio común en distintas culturas indígenas sudamericanas, así como un símbolo de diferentes culturas en el territorio colombiano.

Boletas: Palabra derivada del término “Boletear” que se refiere a hacer el ridículo. Una boleta es una persona que hace el ridículo.

Calambombo: Fémur de res con poca carne. Se usa para dar sabor a sopas sumergiéndolo en la preparación mientras esta hierve, de este modo se libera el sabor del hueso. En algunos lugares puede ser conocido también como “*Gustador*”

Dar dedo: Señalar acusatoriamente a alguien.

Encanar: Encarcelar a una persona, del termino deriva también la palabra “Cana” que se refiere a una cárcel.

Envite: Término usado para referirse a las acciones policiales de desalojo de las viviendas ilegales de las ladera de Medellín.

Espanto: Así se conocían antiguamente a las apariciones o posibles espectros que podrían asustar a las personas, por ejemplo las brujas, los duendes, la madremonje o cualquier criatura mitológica eran espantos.

Eternit: Empresa belga que fabrica productos de fibrocemento. En Colombia se conoce al fibrocemento como Eternit, especialmente a las tejas de dicho material.

Falsos positivos: Con este nombre se conocen en Colombia las falsas bajas en combate, es decir; en ocasiones las fuerzas militares tomaban a civiles inocentes para ser asesinados y presentados como guerrilleros muertos en combate., esto se hacía con el fin de obtener los beneficios que se le otorgaban a los militares por determinado número de bajas.

Gringo: Término despectivo que se refiere a las personas procedente de los Estados Unidos de América, a veces puede emplearse para referirse a cualquier persona de origen caucásico.

Guaca: Se refiere a los enterramientos practicados por los antiguos pueblos indígenas precolombinos, en estos se enterraba el cuerpo de la persona ya fallecida junto con varios implementos de la vida diaria, entre ellos algunos fabricados con oro. Las guacas son buscadas para extraer el oro, a esta acción se le conoce como “Guaquería”. Antiguamente se creía que en las noches aparecían luces incandescentes en los morros que guiaban o marcaban el lugar donde se encontraba una guaca, esta solo podía ser desenterrada en jueves o viernes santo y si la persona que la buscaba tenía malas intenciones la guaca se enterraba más en la tierra para no ser encontrada.

Guasca: Del quechua “*Waska*” que significa cuerda. Es una cuerda o lazo usado en trabajos del campo. El término a veces puede ser empleado para referirse a alguien desorganizado.

Guarapazo: Término usado especialmente en por personas de origen campesino y se refiere a un golpe bien sea accidental o generado por un tercero.

Jalado: Acción de halar algo en jerga coloquial antioqueña. La expresión puede ser usada para referirse a que algo está bien hecho, por ejemplo:

“Esa comida quedó bien *jalada*”

“Hicimos un trabajo bien *jalado*”

Kileado: Que se mide por kilos.

Limpieza social: De este modo era conocido el procedimiento llevado a cabo por diferentes grupos armados en Colombia que consistía en asesinar a personas “indeseables” como lo eran pequeños criminales, consumidores de drogas o personas problemáticas.

Misiá – Misiades: Misiá es un título de cortesía que se le da a una mujer y que antecede su nombre. Se trata de la deformación del vocablo “Mi señora” abreviado como “Misea” En Antioquia se acostumbraba usar la palabra “misiades” como plural del mismo término, su equivalente sería “Mis señoras” (Román, 1913)

Nada que ver en el entierro: Expresión que significa que algo o alguien no ha tenido que ver con algún asunto o situación. Por ejemplo:

“Me acusaron de haber roto el plato, pero no tengo nada que ver en el entierro”

Papito: Palabra coloquial que se refiere al abuelo. Su equivalente femenino sería mamita

Perche: De este modo se conoce a un grupo de personas con gustos o aficiones parecidas. Así mismo puede referirse a eventos o reuniones sociales. Por ejemplo:

“Los del parche de los raperos del barrio se parchan en la esquina a improvisar”

Quebrar: Palabra usada para referirse a un asesinato de modo que se suavice la palabra.

Ramada: Construcción hecha, casi siempre, con palos de guadua, esta se usaba para guardar herramientas o como edificación provisional. Consiste en un techo, casi siempre sin paredes o de paredes incompletas.

Rancho: “Choza o casa pobre con techumbre de ramas o paja, fuera de poblado”. (RAE 2022). En varios lugares de Latinoamérica se refiere a las viviendas construidas de forma precaria, con materiales perecederos y en lugares de alto riesgo. En la Comuna 13 había ranchos de madera, lata, e incluso cartón. Estas viviendas se asocian a la gente humilde y el conjunto de estos suele llamarse tugurio.

Rayo: Tabla para lavar, usualmente hecha de madera y que cuenta con protuberancias sobre su superficie plana o bien con varias tablas acomodadas de forma escalonada. El rayo sirve para restregar la ropa a la hora de lavarla.

Riata: Tira de cuero que usualmente se amarra en un palo para ser usada como látigo para arrear al ganado. El término puede ser usado para referirse a una persona con muy mal carácter. Por ejemplo:

“Mi papá era muy *riata*”

Sapo: Persona que acusa a alguien más de algo malo, bien sea con justificación o sin ella.

Tugurio: Conjunto de ranchos agrupados en una misma zona.

Venteado: En la jerga paisa colombiana se refiere a tener mucho de algo.

Ej: “Comíamos arroz venteado” / (Comían mucho arroz)

“Me están poniendo trabajo venteado” / (Me están dando mucho trabajo por hacer)

Referencias

Alcaldía de Medellín, Gutiérrez Zuluaga, F., Tobón Villada, A., C. Á. P., Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia (SISC), Alcaldía de Medellín, Henao, S., & Rey, M. (2019). Caracterización del homicidio en Medellín. Periodo 2012 - 2018. Alcaldía de Medellín.

Alcaldía de Medellín. (2008). Hip hop: Una experiencia de resistencia cultural en Medellín (1.^a ed.).

Bedoya, J. (2010) La protección violenta en Colombia: el caso de Medellín desde los años noventa (1.^a ed.). Instituto Popular de Capacitación (IPC). https://www.academia.edu/24305350/Proteccion_Violenta_2010_Bedoya

Betancurth Loaiza, D. P., Vélez Álvarez, C., & Sánchez Palacio, N. (2019). Cartografía social: construyendo territorio a partir de los activos comunitarios en salud. *Entramado*, 16(1), 138–151. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.6081>

Caracol Radio (2022, diciembre, 7). *Ratifican “Pacto del Fusil” entre bandas criminales de Medellín. Caracol Radio.* https://caracol.com.co/radio/2013/08/04/regional/1375636260_944869.html

Castañeda, L. S., & Henao, J. I. (2020). *Parlache: Una variedad del habla de los jóvenes de las comunas populares de Medellín.* https://www.youtube.com/watch?v=k_1xpht4n-Y

Cifuentes, Y. C. (2018). *Víctimas entregaron informe sobre la operación Orión al Sistema Integral de Verdad, Justicia y Reparación.* Agencia de prensas IPC. <https://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/derechos-humanos/victimas-informe-operacion-orion-comuna-13-jep/>

Corporación Nuevo Arcoíris. (2013). *Este es alias ‘Carlos Pesebre’, el último dueño de Medellín.* arcoiris.com.co.

Corte constitucional de Colombia Sala Sexta de Revisión expediente T-670177, sentencia del 27 de marzo de 2003.

Dataset - Análisis Criminalidad - Metadata. (n.d.). <https://metadata.gov.co/dataset/3bdc7665-ed0a-4c79-a48e-006606a0bef7>

De Minuto30.com Duque, S. (2019). *Concejo de Medellín desaprueba el ‘pacto del fusil’ en la comuna 13.*

Del Banco De La República, Londoño, P. (2017) *Las colombianas durante el siglo XIX*. La Red Cultural del Banco de la República. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-68/las-colombianas-durante-el-siglo-xix>

Filipi, A. (2013, July 9). *Bibliotecas interculturales para la comunidad – IFT*.

<https://www.infotecarios.com/bibliotecas-interculturales-y-comunidad/#.ZE3ginZBzIW>

Gordillo Sánchez, Daniel Guillermo. 2017. *Descolonización, bibliotecas y América Latina: notas para la reflexión*. Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información 73 (31): 131-155. <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2017.73.57850>

Guasca - Wikcionario, el diccionario libre. (n.d). <https://es.wiktionary.org/wiki/guasca>

Hora 13 Noticias. (2013, Julio 29). *Combos de La Quiebra y La Divisa en la Comuna 13 firman pacto de no agresión* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=SzjEL-CcTUK>

Hora 13 Noticias. (2013, Julio 29). *Combos de La Quiebra y La Divisa en la Comuna 13 firman pacto de no agresión* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=SzjEL-CcTUK>

InfoPrimates. (2023, April 16). *El dialecto PAISA de Colombia* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WN93wH5QbDk>

Juzgado Tercero Penal del Circuito Especializado de Medellín. (2008, Febrero). Sentencia Anticipada 2008, Radicado 2006.0241 (Fiscalía 2302)

Lara, A. M., & Lara, A. M. (n.d.). *Historia del voto femenino en Colombia | Origen y evolución*. <https://www.radionacional.co/cultura/historia-colombiana/voto-femenino-origen-y-historia-en-colombia>

Monsalve, L. H. A. (n.d.). *Memoria Movilizacion y Participacion C13*. https://www.academia.edu/es/44710892/Memoria_Movilizacion_y_Participacion_C13

Naranjo, G. (1992). *Medellín en zonas* (1ª ed.). Corporación región.

Notiagen. (2012, Abril 21). *La guerra sigue rondando al corregimiento de Altavista en Medellín*. Notiagen. <https://notiagen.wordpress.com/2012/04/21/la-guerra-sigue-rondando-al-corregimiento-de-altavista-medellin/>.

ONG, W. (1982). *Oralidad y escritura: Tecnologías de la palabra* (1ª ed.).

Platón. (s. f.). *La República*.

Rancho: Diccionario de la lengua española. «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. <https://dle.rae.es/rancho>

Ratifican “Pacto del Fusil” entre bandas criminales de Medellín, (2013)

Román, Manuel Antonio (1913). *Diccionario de Chilenismos, y de otras voces y locuciones viciosas, vol. III*. Santiago de Chile, pág. 516.

Semana. (2020, August 30). *Los ‘pactos del fusil.’* Semana.com Últimas Noticias De Colombia Y El Mundo. <https://www.semana.com/nacion/articulo/los-pactos-del-fusil/353677-3/>

SILVA, A. S. DA. *Possibilidades decoloniais para bibliotecas universitárias brasileiras: fortalecendo as práticas integradoras face a efetivação de ações antirracistas*. Folha de Rostto, v. 8, n. 1, p. 121-132, 29 abr. 2022.

Templo de la Luz. (n.d.). <https://madrelaura.org/templo-de-la-luz/131/cod21/>

Tribunal superior de Medellín, Sala de conocimiento de justicia y paz. (2015).

Radicados: 0016000253-2007-827000,0016000253-2008-83269, 0016000253-2007-82699,0016000253-2008-83275,0016000253-2006-80864,0016000253-2008-83275 y 0016000253-2008-83285 MP. Rubén Darío Pinilla Cogollo.

UNESCO. General Conference; 31st; Actas de la Conferencia General, 31a reunión, París, 15 de octubre-3 de noviembre de 2001, v. 1: Resoluciones; 2002 - 124687spa.pdf. (n.d.). https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_0000124687_spa&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_ef0ccadd-3bad-4d3b-b194-e86f85788813%3F_%3D124687spa.pdf&updateUrl=updateUrl2156&ark=/ark:/48223/pf0000124687_spa/PDF/124687spa.pdf.multi.page=72&fullScreen=true&locale=es#25

Universidad de Antioquia, & Peña, Y. (2021, diciembre). Pensar la biblioteca pública en perspectiva intercultural y decolonial para construir paz de otro modo. *Revista Trabajo Social*, 33-34.